

LA ECONOMIA DE LAS COMUNIDADES CAMPESINAS: EL CASO DE LA SIERRA SUR DEL PERU*

Por: ADOLFO FIGUEROA

Serie: Documentos de Trabajo

Nº 36

Mayo, 1978



*Quiero expresar mi agradecimiento a Oscar Chaquilla, Aurelio Succa, Félix Olaguivel, Cirilo Quispitupa, Wilfredo Ccori, Jorge Díaz, Daniel Cotlear y Ramiro Oregón por su colaboración en hacer posible el estudio de varias comunidades campesinas. Mi deuda es grande con las comunidades mismas.

El presente trabajo es parte de una investigación sobre pobreza rural en el Perú. El autor ha publicado tres trabajos sobre el tema, los cuales sirven de antecedente al presente: El Empleo Rural en el Perú, Informe a la OIT, Lima: diciembre 1975 (mimeo); "Agrarian Reforms in Latin America: A Framework and an Instrument of Rural Development", World Development, Vol. 5, Nº1-2, January-February 1977; y "La Economía Rural de la Sierra Peruana", Revista Economía, Nº1, Vol. I, diciembre 1977. Parte de la investigación mencionada fue financiada con una beca obtenida del Social Science Research Council.

I. INTRODUCCION

En las ciencias sociales es común plantearse el problema de la pertinencia de las teorías para explicar una realidad concreta. Este cuestionamiento es legítimo por cuanto existe el convencimiento de que las ciencias sociales no son ciencias teóricas, es decir no son ciencias con un conjunto de proposiciones válidas en todo tiempo y espacio. Si esto es cierto, entonces existe la posibilidad de que tengamos realidades sin teoría.

A mi modo de pensar, las comunidades campesinas de los Andes del Perú son realidades sin teoría. A pesar de constituir un grupo humano de importancia indiscutible dentro de la sociedad peruana, las explicaciones de su funcionamiento y su dinámica son todavía insatisfactorias. Ello es particularmente cierto en lo que se refiere a su economía.

Cerca del 40% de la población peruana vive en las áreas rurales de la sierra. Y no toda esta población está metida en las haciendas. El programa de reforma agraria que se ha aplicado en el Perú ha permitido tener una evidencia más sólida en este asunto: sólo el 23% de las familias campesinas del Perú y menos del 10% de las familias que viven en las comunidades campesinas, han sido beneficiarias de la reforma agraria. Por lo tanto sólo esa proporción ha estado directa o indirectamente vinculada a las haciendas en relaciones de producción. La gran mayoría de las familias campesinas de la sierra son minifundistas, muchos de ellos organizados en comunidades campesinas, donde lo esencial de su economía son las relaciones de intercambio.

El presente artículo intenta añadir algunas perspectivas económicas al esfuerzo actual de comprender la sociedad rural peruana. Para ello se presenta un marco de análisis económico en base a los primeros resultados empíricos de una investigación sobre comunidades campesinas. Se intenta mostrar en primer lugar, las relaciones entre los recursos y la tecnología con que operan las comunidades y su estructura productiva. Luego, se desarrollan algunos elementos esenciales que permitirían comprender el comportamiento económico de las familias campesinas. Finalmente, se muestran los sistemas de inter

cambio, junto con algunas indicaciones sobre las tendencias que genera la expansión del capitalismo en la economía campesina. Los datos estadísticos presentados se refieren a encuestas conducidas por el autor en varias comunidades campesinas de la sierra sur. Esta investigación es parte de una preocupación más global por comprender los mecanismos de distribución de ingresos que operan en el Perú. Al estudiar las comunidades campesinas de la sierra sur se intenta mostrar la economía del grupo social que se encuentra en la base de la pirámide de ingresos del Perú.

II. EL APARATO DE ANALISIS

El comportamiento económico que se investiga tiene que ver con el funcionamiento de las unidades de producción y consumo en el campo, por lo cual resulta apropiado tomar a la familia campesina como unidad de análisis. El comportamiento económico de la familia campesina se desenvuelve en un contexto socio-cultural definido, que es la comunidad. Pero la comunidad no es simple agregación de familias sino un medio social en donde se establecen ciertas relaciones económicas entre sus miembros y en donde se dan también decisiones y actividades económicas colectivas, cuya naturaleza hay que investigar. Por lo tanto, resulta útil considerar la economía de la comunidad campesina como una unidad macroeconómica dentro de la cual se desenvuelve la familia campesina.

Consideramos que la economía de la comunidad campesina se compone de tres sectores productivos: bienes agrícolas (A), pecuarios (P) y toda una gama de productos no agropecuarios como artesanías y construcción, que los denominaremos "bienes Z" ^{1/}. Esta mezcla de actividades está presente en la mayoría de los casos, aunque ciertamente existen algunas comunidades más espe-

^{1/} La denominación "bienes Z" se ha tomado del trabajo pionero de Stephen Hymer and Stephen Resnick, "A Model of an Agrarian Economy with Nonagricultural Activities", American Economic Review, Vol. LIX, N°4. September, 1969.

cializadas como el caso de comunidades productoras de papas, comunidades de pastores o como el caso de comunidades de tejedores^{1/}.

Para su actividad productiva, consideremos que la comunidad cuenta, de un lado, con dos factores de producción primarios, es decir no producidos, que son: trabajo (H) y tierra (T); y, de otro lado, con tres tipos de stocks iniciales de productos que corresponden a los tres sectores productivos mencionados: semillas (A), animales (P) y herramientas (Z). Estos productos son producidos pero como "se necesitan bienes para producir bienes", ellos deben estar presentes como stocks iniciales para hacer posible la actividad productiva. También entran en el proceso de producir los bienes A, P y Z otros factores pero en forma de insumos. Estos insumos son parte del producto anual de la comunidad o de sus importaciones.

Hay dos "sectores externos" con los cuales la comunidad como un todo intercambia: el resto de la economía rural (E) (otras comunidades, haciendas) y la economía urbana (F).

Una manera analítica de relacionar factores de producción primarios, stocks iniciales de bienes e insumos de bienes con el producto anual se logra mediante un cuadro de "relaciones intersectoriales". En el Cuadro 1 se muestran estas relaciones de una manera simplificada. Una descripción de los componentes principales del cuadro, a manera de ejemplo, ayudará a su mejor comprensión.

La producción agrícola obtenida en un año se representa por X_1 . Esta producción, que es neta en el sentido que excluye la semilla utilizada, se destina en parte a la producción de bienes pecuarios (X_{12}), como es el caso de alimentos para el ganado (avena, panca, paja, cebada); y para la produc

^{1/} Es también conocido el caso de algunas comunidades de Ayacucho que viven prácticamente de la explotación de la tuna y de otras, en Puno, que basan su actividad económica en la explotación de la totora del lago Titicaca.

CUADRO 1

RELACIONES INTERSECTORIALES EN LA ECONOMIA DE LA COMUNIDAD CAMPESINA

	<u>A</u>	<u>P</u>	<u>Z</u>	<u>C</u>	<u>I</u>	<u>E</u>	<u>F</u>	<u>TOTAL</u>
A	0	X_{12}	X_{13}	C_1	I_1	E_1	F_1	X_1
P	X_{21}	0	X_{23}	C_2	I_2	E_2	F_2	X_2
Z	X_{31}	X_{32}	0	C_3	I_3	E_3	F_3	X_3
N	X_{n1}	X_{n2}	X_{n3}	C_n	I_n	0	0	X_n
M	X_{m1}	X_{m2}	X_{m3}	C_m	I_m	0	0	X_m
H	X_{h1}	X_{h2}	X_{h3}	C_h	0	E_h	F_h	X_h
T	X_{t1}	X_{t2}	X_{t3}	C_t	0	0	0	X_t
A	S_{11}	S_{12}	S_{13}					S_1
P	S_{21}	S_{22}	S_{23}					S_2
Z	S_{31}	S_{32}	S_{33}					S_3

ción de los bienes Z, tal como el procesamiento de productos alimenticios: pa
 pa para chuño, maíz para jora. La parte restante del producto agrícola se
 destina al consumo (C_1), a la acumulación de mayores stocks de semillas para
 el siguiente período de producción agrícola (I_1) y a la exportación o venta
 fuera de la comunidad (E_1 y F_1).

Las cantidades del producto pecuario obtenido en un año se representan por X_2 . Al igual que en el caso de los bienes agrícolas, el "producto pecuario" es un concepto agregado para fines analíticos solamente, pues empíricamente X_2 se compondrá de varios tipos de productos específicos no agregables a menos que sean transformados en una unidad homogénea. El producto pecuario consiste de a) la cantidad de animales producidos, incluido aves y cuyes; b) productos derivados: leche, huevos, lanas, pellejos que son obtenibles del stock existente de animales y c) hay que incluir la bosta que tiene varios usos especialmente como abono.

Los productos pecuarios que se destinan al proceso productivo incluyen: los que se destinan a la agricultura, como son los abonos; los que se destinan a la producción de bienes Z, como leche para fabricar quesos, lanas para fabricar frazadas, vestidos. Los productos pecuarios se destinan también al consumo (carnes, leche, huevos, pellejos), a la inversión (cuando se incrementa el stock de animales y a la exportación.

Los bienes Z constituyen una lista extensa siendo los principales los siguientes:

- a) Productos alimenticios procesados: chuño, chicha, quesos, carne seca.
- b) Textiles: confecciones de ropa, frazadas, ponchos, polleras, mantas, costales, sogas.
- c) Herramientas y reparación de las mismas.
- d) Construcción: casas, edificios públicos, corrales, caminos, acueductos y materiales de construcción como adobes, tejas.
- e) Combustibles: leña
- f) Comercio.
- g) Transporte.
- h) Otras artesanías: cerámica, cueros, carpintería.

Esta gama de bienes Z se destinan también a la producción de bienes agrícolas y pecuarios y a la demanda rinal. A la agricultura entran como costales y envases y reparación de herramientas; a la actividad pecuaria, como sogas; al consumo, como textiles de lana; a la inversión, como construcciones y a la exportación, como quesos.

Todos los productos importados del resto de la economía rural en un año (X_n) se destinan a la producción, como insumos para la agricultura, ganadería (como sal negra para animales) y la producción de bienes Z ; así como al consumo (maíz en las comunidades altas) y a la inversión. Lo mismo se puede decir de las importaciones del sector urbano (X_m). Entre los insumos se encuentran los fertilizantes, pesticidas, remedios para la ganadería, tintes para la artesanía; entre los bienes para el consumo: azúcar, sal, kerosene y entre los bienes de inversión están principalmente las herramientas de acero.

La mano de obra anual, medida en días-personas, se destina a producir bienes agrícolas, pecuarios y bienes Z , aunque en muchos casos la produción es conjunta y no separable por actividades. El pastoreo realizado en forma simultánea al hilado, es un ejemplo de producción conjunta. La celda C_h se refiere al "consumo de mano de obra", es decir a los días dedicados al descanso o la fiesta; y las celdas E_h y F_h a la mano de obra que exporta la comunidad, la que se refiere a migraciones estacionales por razones de trabajo.

El stock de tierras se representa por X_t y se le mide en unidades de superficie. La tierra se asigna a producir bienes agrícolas, a producir bienes pecuarios cuando se le destina a producir alfalfa o pastos y a bienes Z cuando se le destina a construcciones. Por C_t se quiere indicar la existencia de terrenos de vivienda, plazas o campos deportivos.

En cuanto a los stocks, S_1 representa el total de stocks de bienes agrícolas los cuales se utilizan en la producción de bienes agrícolas, es decir S_{11} son, por ejemplo, las cantidades de semillas. Por S_2 se entiende el stock ganadero, el cual se distribuye a la producción agrícola (yuntas) a la

producción pecuaria misma y a la producción de bienes Z (transporte). Finalmente, S_3 representa el stock de herramientas y se distribuye para la producción de bienes agrícolas (lampas), de bienes pecuarios (transquiladores) y de bienes Z (telares).

Es claro que cada columna del "cuadro de relaciones intersectoriales" representa la mezcla de factores para producir el producto respectivo. Este es el vector que representa un proceso tecnológico. Las cuatro últimas columnas (C,I,E,F) se denominan vectores de demanda final^{1/}. Resulta igualmente claro del Cuadro 1 que la estructura productiva de la comunidad campesina incluye cuatro tipos de bienes: agrícolas (A), pecuarios (P), productos no-agropecuarios (Z) y mano de obra para la exportación como trabajo eventual, al que denotaremos L , es decir $L = E_h + F_h$.

El cuadro de relaciones intersectoriales presentado también sirve para precisar el objetivo del presente estudio. Se trata de comprender cómo funciona esta economía en términos del uso de sus recursos y su estructura productiva, las relaciones tecnológicas y sociales que se establecen en el proceso de producción, y, finalmente, las relaciones de intercambio con el exterior. Luego se intenta mostrar los cambios en las relaciones cuantitativas del cuadro a través del tiempo así como los cambios sociales que le acompañen. De esta manera sería posible comprender las causas de la pobreza de las comunidades campesinas, las tendencias en su desarrollo histórico e identificar el conjunto de políticas económicas que podrían lograr erradicar su pobreza.

2. La investigación empírica

Para estudiar la economía de la comunidad campesina a la luz del modelo analítico presentado el autor realizó investigaciones en siete comuni-

1/ Aquí hacemos abstracción del problema del desempleo abierto (que no es significativo en las comunidades) y de las transferencias que reciben del exterior. Las transferencias pueden incluirse en la matriz mediante la inserción de una columna (para las salidas) y de una fila respectiva (para las recepciones).

dades campesinas de la sierra sur del Perú, durante 1976 y 1977. La investigación incluyó encuestas a familias y tuvo un carácter exploratorio en tanto que el método de investigación definitivo debía salir de una experiencia concreta previa.

Las comunidades estudiadas son:

<u>Código</u>	<u>Comunidad</u>	<u>Fecha de Encuesta</u>	<u>Departamento</u>	<u>Ubicación</u>
1	Jacantaya	2/1976	Puno	Ribera del Lago Titicaca
2	Culta	3/1976	Puno	Ribera del Lago Titicaca
4	Ancobamba	6/1976	Apurímac	Alturas del río Pachachaca
5	Ninamarca	12/1976	Cusco	Alturas del río Paucartambo
6	Sihuina	12/1976	Cusco	Alturas del río Apurímac
9	San Marcos	4/1977	Huancavelica	Alturas de provincia de Tayacaja
0	Huando	8/1977	Huancavelica	Alturas de provincia de Huancavelica

Estas comunidades fueron extraídas de un marco muestral que se constituyó sobre las áreas de comunidades más importantes de la sierra sur^{1/}. En este marco se incluyó principalmente áreas donde no hubieran haciendas de gran tamaño, pues la idea del estudio es ver la comunidad en relación al mercado directamente sin la intermediación de la hacienda. Las comunidades estudiadas se ubican en cuatro de los cinco departamentos de la sierra sur (sólo faltó Ayacucho en la muestra) y la selección de ellas fue decidida principalmente por las posibilidades de acceso.

El tamaño de la muestra es el 10% del número de familias de cada comunidad. La comunidad más cercana a una capital de departamento es Culta, la cual se encuentra a dos horas de Puno por solo carretera, las más lejanas son

1/ Estas áreas para los cinco departamentos de la sierra sur son: Huancavelica: Alturas de las provincias de Tayacaja y Huancavelica; Ayacucho: Rampa de Cangallo; Apurímac: Alturas del río Pachachaca; Cusco: Alturas de los ríos Vilcanota, Paucartambo y Apurímac; Puno: riberas del Lago Titicaca.

Ancobamba y Sihuina, pues toma en total cerca de 10 horas llegar a ellas, con sólo una parte de carretera. Para repetir, no es representatividad lo que se buscó en esta fase exploratoria del estudio, sino ganar en una comprensión mínima de la organización económica de las comunidades campesinas en base a una muestra pequeña.

III. PISOS ECOLOGICOS, ESTRUCTURA PRODUCTIVA Y UNIDAD DE PRODUCCION

Para estudiar el funcionamiento de la economía campesina, una coordenada de análisis lo constituye su estructura productiva. ¿Qué bienes se producen? ¿cuánto de la estructura productiva obedece a razones tecnológicas, es decir a las posibilidades técnicas o ecológicas?; ¿cuánto a razones económicas?; ¿cuál es la unidad de producción en la economía campesina que nos permita explicar el comportamiento económico en cuanto a decisiones en la producción?

1. El ambiente físico de la sierra y los pisos ecológicos

Tradicionalmente se ha reconocido la existencia de tres regiones naturales en el Perú: costa, sierra y selva, donde el criterio de clasificación es la presencia de la cordillera de los Andes a la cual se denomina la región de la sierra. Las regiones costa y selva no son sino las regiones del territorio peruano situados a ambos lados de los Andes.

Otros geógrafos han cuestionado esta división geográfica del Perú y han puesto alternativas. Para los objetivos del presente estudio resulta de bastante utilidad los trabajos que hacen referencia a la existencia de diversos pisos ecológicos en el Perú, como es el caso del estudio de Pulgar Vidal^{1/}. Tomando en cuenta el mayor número posible de factores del medio ambiente natural, Pulgar Vidal distingue ocho regiones en el Perú: costa, yunga,

1/ Javier Pulgar Vidal, Geografía del Perú (Lima:Editorial Universo, s/f).

quechua, suni, puna, cordillera, selva alta y selva baja. Con esta clasificación se llegan a distinguir cinco regiones dentro de lo que usualmente se denomina sierra.

La Sierra no es pues una región homogénea. Así, la extraordinaria diferencia de alturas hace que ella, en reducido espacio, presente superpuestos los más variados terrenos y climas. Como señaló Julio C. Tello: "La región Sierra ofrece zonas de climas diversos, que varían desde el tropical de los valles y quebradas interandinas profundas, hasta el ártico de las cordilleras"^{1/}. Los pobladores de la sierra, en efecto, distinguen claramente varias regiones o zonas dentro de su ambiente, que en gran medida corresponde a las regiones propuestas por Pulgar Vidal.

Las cinco regiones mencionadas definen sendos pisos ecológicos dentro de la sierra. En términos de altitud con respecto al nivel del mar, la región yunga se define para la región andina hasta los 2,300 metros y corresponde a valles cálidos; la región quechua se ubica entre los 2,300 - 3,500 metros, es la región templada; la región suni es una región fría y va de los 3,500 a los 4,000 metros de altitud; y la región puna, "tierra sin árboles", llega hasta los 4,800 metros. A partir de esta altura aparece la región de la cordillera donde prácticamente ya no existe actividad agropecuaria alguna.

El Cuadro 2 muestra para 1972, la distribución de la población del Perú entre los ocho pisos ecológicos descritos. La costa es la región más habitada pues en ella vive cerca del 44% de la población peruana; pero ello obedece al gran tamaño de la ciudad de Lima, donde habita 25% de la población del Perú. Si se excluye a Lima, menos de 20% solamente se encuentra en la costa. Sigue en importancia la región quechua con 30%, que es la zona más templada de los Andes. Entre la costa y la quechua, hay una discontinuidad poblacional marcada: en la yunga sólo habita el 7%. Este hecho es consistente con la naturaleza agreste y de pendiente bien pronunciada que caracteriza al ambiente físico de esta región. Después de la región quechua hay una dis-

^{1/} Citado en J. Pulgar, op. cit., p. 13.

minución también marcada en la población hasta llegar a la cordillera, para luego reaparecer con alguna importancia a medida que se baja de altura por la vertiente oriental de los Andes.

El 53% de la población peruana vive en áreas rurales (centros poblados menores de 2,000 habitantes). El Cuadro 2 también muestra la distribución de la población rural por pisos ecológicos. La región quechua se muestra nuevamente como la más importante pues en ella habita el 45% de la población rural peruana; le sigue en importancia la región costa con 17%, la región suní con 16% y la yunga con 10%. Las demás regiones no tienen mayor significación, especialmente la puna y la cordillera. En los cinco pisos ecológicos que conforman la sierra habita el 73% de la población rural y el 39% de la población total del Perú.

A cada piso ecológico le corresponden ciertamente diferentes posibilidades de producción. En el trabajo de Pulgar Vidal se señala que existen "productos límites" a cada región, es decir productos que no pueden obtenerse en regiones más altas. Para la yunga, los productos límites son la caña de azúcar y algunos tipos de frutales (palto, lúcumo, chirimoya, guayabo, cítricos) hasta la región quechua se pueden cultivar el maíz, trigo y algunos otros frutales (ciruelo, melocotonero, manzano, membrillo); hasta la región suní se obtienen productos como las habas, tuberosas menores (oca, olluco, mashua), cereales (quinua, cañihua) y leguminosas como el tarhui^{1/}; y, finalmente, hasta la región de la puna se pueden cultivar dos productos: papa y cebada, aunque de una manera poco frecuente^{2/}.

Los pisos ecológicos de la sierra también definen posibilidades de producción para la ganadería. Por ejemplo los auquénidos se desarrollan principalmente en la puna; mientras que los équinos y caprinos encuentran su me-

1/ En todos estos productos referidos a la región suní su "límite inferior" corresponde a la región quechua. En su trabajo Pulgar Vidal no hace referencia al "límite inferior" de los productos.

2/ El "límite inferior" para la cebada es la región quechua, mientras que la papa prácticamente se cultiva en todas las regiones.

CUADRO 2

PERU: POBLACION TOTAL Y RURAL POR REGIONES ECOLOGICAS, 1972

Regiones	Altitud(ms.)	Población Total		Rural	
		Miles	%	Miles	%
1. Costa	menos 500	5,929	43.8	1,208	17.0
2. Yunga	500-2,000	926	6.9	725	10.2
	(500-1,000)	(228)	(1.7)	(122)	(1.7)
	(1,000-1,500)	(258)	(1.9)	(212)	(3.0)
	(1,500-2,000)	(440)	(3.3)	(391)	(5.5)
3. Quechua	2,000-3,500	4,073	30.1	3,215	45.3
	(2,000-2,500)	(892)	(6.6)	(625)	(8.8)
	(2,500-3,000)	(1,171)	(8.7)	(1,012)	(14.3)
	(3,000-3,500)	(2,010)	(14.8)	(1,578)	(22.2)
4. Suni	3,500-4,000	1,325	9.8	1,101	15.5
5. Puna	4,000-4,500	192	1.4	124	1.7
6. Cordillera	4,000 y más	13	0.1	9	0.1
7. Selva alta	500-1,000	371	2.7	280	3.9
8. Selva baja	menos 500	709	5.2	444	6.3
		13,538	100.0	7,106	100.0

Metodología: La estimación se ha hecho en la base a distritos. A pesar de ello, es sólo una aproximación por cuanto se atribuyó a la población de cada distrito la altitud de su capital. La población total y rural por distritos se obtuvo del Censo Nacional de Población de 1972 (por departamentos). Las altitudes se obtuvieron de dos fuentes: Anuario Estadístico Nacional del Perú (Lima: ONEC, s/f) Tomo 3, Cuadro 2.2.6; y de consultas efectuadas en el Instituto Geográfico Militar.

Nota: La región quechua se inicia según Pulgar Vidal a los 2,300 metros y la región cordillera a los 4,800. Dado que los intervalos de clase fueron de 500 metros no fue posible obtener estimaciones para esos rangos. Sin embargo, los errores que ello introduce no son significativos, como se puede apreciar en el Cuadro.

mejor medio en las regiones bajas. Como quiera que la fauna y la flora también varían entre pisos ecológicos, las posibilidades de producir algunos bienes Z están también determinados en gran medida por el acceso a esos pisos. Finalmente, dentro de cada piso ecológico existen diversos micro-climas. Este hecho hace que los recursos con que cuenta una comunidad sean muy variadas tanto por la existencia de diferentes pisos ecológicos como de micro-climas.

2. Estructura productiva agropecuaria

Las comunidades estudiadas se encuentran en un rango variado de altitudes y, consiguientemente, de pisos ecológicos. Las comunidades del altiplano se ubican dentro de un sólo piso ecológico; la comunidad de San Marcos en Huancavelica cubre cuatro pisos ecológicos; mientras que las restantes controlan entre dos a tres pisos.

Consistente con el control de sus pisos ecológicos, las comunidades muestran una diferenciada estructura productiva como se muestra en el Cuadro 3, todas las comunidades poseen la región suní y por lo tanto producen productos agrícolas propios de esta región; pero no todos tienen acceso a la región quechua por lo cual no les es posible producir productos como el maíz y trigo. En las comunidades de Puno se produce trigo a pesar de la altura debido al micro-clima especial que origina la presencia del Lago Titicaca. De otro lado, en San Marcos no se produce trigo (al menos en una cantidad importante) debido al micro-clima que se origina de pendientes muy pronunciadas en el ambiente físico. Sólo una comunidad tiene acceso a la región yunga y produce en ella caña de azúcar. Por lo tanto, la diferenciación en la estructura productiva en el sentido de qué bienes se producen y qué bienes no se producen en cada comunidad obedece en parte a razones puramente ecológicas.

Con respecto a la relación entre pisos ecológicos y producción ganadera, se encontró que en las dos comunidades del altiplano no se producía ganado caprino. En la comunidad de Ninamarca no se encontró auquénidos, pues tiene muy poca puna; tampoco se encontró ganado caprino, porque esta comuni-

dad tampoco posee zona quechua. En Ancobamba y Sihuina, que tienen pisos ecológicos similares, no existen auquénidos; mientras que el ganado caprino es poco común. Las dos comunidades de Huancavelica, en cambio producen todas las especies ganaderas a excepción de auquénidos.

En resumen, las comunidades campesinas no tienen una misma estructura productiva de bienes agropecuarios. Esta diferenciación se explica, en parte, por el acceso a una mezcla distinta de pisos ecológicos y micro climas. La mezcla de bienes producidos es distinta porque la dotación de recursos es también distinta; es decir, las comunidades tienen su "conjunto de posibilidades de producción" diferenciados. Una consecuencia de este resultado es clara. Cualquier intento de explicación o de aplicación de políticas económicas a partir de la producción de bienes debe tomar en cuenta esta realidad; es decir, desde el punto de vista de su estructura productiva el concepto de comunidad es una generalidad sin valor operacional.

Una segunda razón para la diferenciación en la estructura productiva corresponde a las diferentes proporciones en que se producen los productos agrícolas dentro de un piso ecológico dado; así como a las distintas proporciones en la producción ganadera. En estos casos la explicación ya no puede ser sólo tecnológica sino tiene que ser económica.

3. Tenencia de la tierra y formas de explotación agrícola

Para entender los determinantes de la estructura productiva de una comunidad se requiere, además de tomar en cuenta el acceso a pisos ecológicos y a calidades de suelo, conocer los mecanismos institucionales que se utilizan en la asignación de sus recursos. Estos mecanismos los examinaremos para el caso de cada comunidad estudiada y, luego, se intentará extraer algunas conclusiones.

Las comunidades del altiplano controlan un sólo piso ecológico: el suní. En ellas se da una sola campaña agrícola por la restricción que impone

CUADRO 3

ESTRUCTURA PRODUCTIVA AGRICOLA Y PECUARIA POR COMUNIDADES

	<u>1</u>	<u>2</u>	<u>4</u>	<u>5</u>	<u>6</u>	<u>9</u>	<u>0</u>
<u>Regiones</u>							
Puna			x	x	x	x	
Suni	x	x	x	x	x	x	x
Quechua			x		x	x	x
Yunga						x	
Altura centro poblado (ms.)	3880	3860	3580	3700	3696	3200	3560

Productos agrícolas

papa	x	x	x	x	x	x	x
cebada	x	x	x	x	x	x	x
oca	x	x	x	x	x	x	x
olluco	x	x	x	x	x	x	x
mashua	x	x	x	x			x
quinua	x	x	x	x	x		x
cañihua		x					
tarhui	x	x			x		x
habas	x	x	x	x	x	x	x
trigo	x	x	x		x		x
maíz			x		x	x	x
arvejas			x			x	x
frejoles						x	
caña de azúcar						x	
panamito						x	
limones						x	

Ganadería

auquénidos	x	x					
vacuno-ovino-porcino	x	x	x	x	x	x	x
equino							
caprino			x			x	x
aves-cuyes	x	x	x	x	x	x	x

el clima principalmente. En Jacantaya no hay disponibilidad de agua para riego, lo que implica un sistema de rotación en el uso de la tierra. Además, como la pampa está ocupada por el lago (donde hay inundaciones frecuentes), solo se cultiva en los cerros y en las laderas, las que a pesar de ser cultivadas en andenes son sometidas a rotación por falta de agua. La tierra está, por otra parte, completamente parcelada, siendo las decisiones de rotación individuales. Los pastos se obtienen de áreas comunales determinadas (principalmente en la pampa contigua al lago) y de las totoras del lago Titicaca. El número promedio de parcelas es de 65 por familia, estando en descanso anualmente casi la mitad de ellas. Es de imaginar el tamaño promedio de cada parcela dado que la superficie cultivable por familia no llega a las 2 hectáreas. Los campesinos usualmente miden la extensión de sus parcelas en número de surcos: parcelas de tres surcos, de cuatro surcos,...

En Culta, en cambio, existen tierras privadas y comunales. En esta comunidad hay un sector que cuenta con agua, pues existe un riachuelo que cruza la comunidad y desemboca en el lago Titicaca. Este sector y algunos otros están privatizados. El uso de las tierras comunales se hace mediante el sistema de aynocas, que son lugares reservados para ser cultivados rotativamente. El orden de la rotación lo establece la asamblea de la comunidad y cada campesino debe cultivar solo en el sector autorizado. La gestión económica, así como el usufructo del producto obtenido, es individual. Cuando la aynoqa está en descanso se convierte en pastizal, lo cual sí es de uso comunal. El promedio de parcelas por familia es de 75. Al igual que en Jacantaya se hace descansar cerca del 50% de las tierras. El orden del cultivo en cada aynoqa es: papa - quinua o tubercosas menores - cebada. Cada año se cultivan 9 aynocas.

La comunidad de Ancobamba tiene acceso a tres pisos ecológicos: puna, suni y quechua. En la zona de puna sólo hay pastos naturales que son de uso comunal. En la región suni las tierras de cultivo no tienen agua y son en ladera; estas tierras resultan ser marginales y deben rotar. Estas tierras son de propiedad comunal y reciben el nombre de laimis, siendo el sistema de rotación parecido al de las aynocas del altiplano: sectores de cultivo

que se ponen en uso por un tiempo, luego descansan y luego vuelven al uso. Todas las familias tienen cuando menos una parcela en cada laimi, de manera que cada que se cambia de sector, todos pueden tener terreno para su cultivo. Hay casos de familias que tienen más de una parcela en cada laimi. Este hecho muestra que no hay distribución anual de tierras en el laimi a ser trabajado, sino que la familia adquiere derechos sobre el uso de su parcela y que puede acumular parcelas por la vía de la herencia o la compra a otros comuneros.

Lo característico de este sistema es que la decisión sobre los laimis a ser activados es una decisión colectiva. Lo decide la asamblea de comuneros. El primer producto que se cultiva en todo laimi es siempre la papa. Si la cosecha resulta buena se sigue cultivando por otro año, usualmente hasta 4 años seguidos; de lo contrario se pasa a otro laimi. El segundo año se cultiva sea papa nuevamente, sean tuberosas menores (oca, olluco); el tercer año se cultiva usualmente habas y el último año, cebada. Es decir, un laimi puede cultivarse entre 1-4 años, dependiendo de los rendimientos. El orden de cultivos en un laimi, aparte del primero (papa) que es tecnológicamente determinado, es decisión individual. La decisión colectiva se refiere entonces sólo al inicio de un laimi (con papa) y a la finalización en su uso, que usualmente se concluye con cebada; entre medio la decisión sobre la mezcla de cultivos es tomada por cada familia^{1/}. Al hecho de que no todos los laimis se cultivan por un número igual de años hay que agregar que ellos no entran al proceso productivo en un estricto orden. La consecuencia es que unos laimis descansan por un número de años bastante mayor, a veces 30-40 años, comparado a otros^{2/}.

En la región quechua de la comunidad de Ancobamba, las parcelas es-

1/ Esta mezcla en Ancobamba puede incluir, en una sola parcela, hasta ocho productos: papa nueva, papa rebrote de la primera siembra, quinua, habas, ollucos, ocas, mashua y ollucos rebrote, como fue el caso del laimi denominado maucallajta que el autor pudo observar en la campaña agrícola de 1977/1978.

2/ Este descanso tan prolongado hace pensar que estas tierras son realmente marginales para la agricultura y que, por lo tanto, son tierras de pastos naturales que en algún momento se decide cultivar, aunque sea como ensayo.

tán enteramente privatizadas. En esta región hay dos riachuelos que proporcionan agua de riego; asimismo hay áreas de pampa y de ladera. Las tierras en pampa con agua no descansan. Las tierras en ladera, en cambio, descansan por un período de 2-3 años. Con ello se intenta evitar el empobrecimiento y la erosión. La región quechua está dividida en sectores (20 maizales, 3 de trigo y cebada y 1 de maizal sin agua) y el cultivo se hace en orden de sectores, comenzando de un extremo de la comunidad. Así se permite que los animales puedan pastar en los sectores aún no cultivados. Como no hay cercos entre sectores este sistema permite evitar los daños a los cultivos. Muy pocas familias tienen parcelas en todos los sectores; la mayoría tiene en 4-5 solamente. La decisión en cuanto a mezcla de productos es individual, así como en lo referente a la rotación de las tierras marginales. Después del descanso de una parcela, el cultivo se inicia usualmente con habas y concluye con trigo o cebada.

Finalmente, en Ancobamba los pastos se obtienen de los pastos comunales de la puna y suni (laimis en descanso) y de las tierras privatizadas de la zona quechua. Una vez terminado sus cultivos en la región quechua, los comuneros se trasladan a las partes altas (a sus cabañas) a cuidar su ganado. Posteriormente, los animales son devueltos a la región quechua para la cosecha donde se puede utilizar el rastrojo como pasto, dado que el pasto en la parte alta, por estar asociado al período de lluvias, es temporal.

La comunidad de Ninamarca se ubica en las zonas puna y suni. No hay tierras en la zona quechua. Tampoco hay agua para riego en esta comunidad. Los pastizales de la puna son de uso comunal. En la zona suni la tierra también es comunal y se trabaja bajo un sistema de rotaciones denominado suertes, que es similar a los sistemas de laimis y aynocas mencionados para otras comunidades. Existen 7 suertes y, por lo general, cada una se cultiva por tres años consecutivos, que se inicia con papa y termina con cebada. Estos son los principales productos de la comunidad. Otros productos como habas, ocas, ollucos, tarhui, avena se cultivan asociados a la papa y cebada. Una parte pequeña en cada suerte está dedicada al uso estrictamente comunal, con trabajo colectivo. El dinero proveniente de la venta de la cosecha se u-

sa para obras comunales, como escuela, iglesia y gestiones comunales.

Muy pocas familias no tienen tierras en todas las suertes. Tampoco aquí se ve que hay a reparto anual de tierras. Las tierras se dividen por herencia, pero no está permitida la compra-venta. Luego hay diferenciación campesina en la dotación de tierras aún en las suertes.

La comunidad de Sihuina tiene tres pisos ecológicos: puna, suní y quechua. En la región suní el relieve es accidentado y sin agua y funciona bajo el sistema de laimis, aunque existen algunas parcelas privatizadas. Los laimis son 10 y se cultivan generalmente por 2 años consecutivos. En el primer año se cultiva papa y en el segundo año oca, ollucos, habas, cebada, quinua, tarhui. Si el rendimiento en papa del primer año es considerado bueno, algunos comuneros vuelven a sembrar papa asociado con otros productos. En la zona quechua la tierra está privatizada. Estas tierras tienen agua. Hay compra-venta de tierras en este sector. Aquí las decisiones son enteramente individuales y se cultivan maíz y trigo principalmente. Los pastizales son comunales y comprenden los laimis en descanso y las tierras no aptas para la agricultura.

En la comunidad de San Marcos también existe el sistema de rotación colectiva que se denominan partes. Existen 17 partes. El orden de cultivos es: papa el primer año y cebada o habas el segundo año. En San Marcos parece existir diferencias importantes en la fertilidad de las partes, pues la rotación de éstos no es regular; algunos sectores descansan 4-5 años y otros 15-20 años. Las parcelas en las regiones quechua y yunga de la comunidad de San Marcos están privatizadas. Estas tierras cuentan con algo de agua pero dado que son tierras en ladera (y de pendiente bien pronunciada), su calidad es marginal. Los pastos se obtienen de los pastizales de la puna, de los terrenos en descanso y de los rastrojos en las tierras privatizadas. Todas estas fuentes de pastizales son de uso comunal.

En Huando existen dos pisos ecológicos, la región suní y quechua. La franja más importante es la primera. Los pastos de la puna son utilizados

exclusivamente por los poblados anexos, y los comuneros de Huando no tienen acceso a ellos. Hay algunas pequeñas acequias en la zona quechua, pero éstas no son muy importantes para el riego ni siquiera en la época de lluvias por ser muy pequeñas y de muy difícil canalización; sin embargo algunas chacras de esta zona tienen algo de riego en la época de lluvias, lo cual permite la siembra de huertas, papa temprana y algunos árboles frutales, pero es insuficiente como para permitir más de una cosecha anual. La mayor parte de las tierras son en secano y sujetas a rotación.

La tenencia de la tierra es privada, siendo la gestión del trabajo familiar así como el usufructo de la producción; también corre por cuenta de la familia la decisión sobre la mezcla de cultivos y, como se mencionó antes, la rotación de la tierra. La ingerencia de la comunidad se manifiesta en la fijación de límites para la siembra y la cosecha. Durante el período posterior a la cosecha y previo a la siguiente siembra, cualquier comunero puede soltar sus animales en cualquier parcela: la propiedad del rastrojo es comunal, como lo es la del pasto natural que pueda crecer en las chacras en descanso. Existe un consenso sobre la época de inicio de siembra y de finalizar la cosecha. Apenas iniciado este período intermedio no hay penalización por posibles daños causados por animales: el propietario debe ajustar su calendario de actividades agrícolas a las decisiones comunales. (Esto sin embargo, no se da en las partes de quebrada, donde las parcelas están en su mayoría cercadas).

El sistema de laimis existió hasta hace alrededor de veinte años. En la actualidad se ha abandonado y las decisiones de rotación de tierra son estrictamente individuales. El abandono del sistema de laimis fue concomitante a la introducción del fertilizante. Esto permitió una fuerte disminución en la rotación de tierras. El descanso de tierras es ahora muy irregular dependiendo de su calidad, su fertilización y eventualidades en la gestión (tardanzas en la siembra, falta de semilla o mano de obra, problemas de crédito, etc.). Algunos comuneros manifiestan que las tierras empiezan a reducir sus rendimientos, lo que les obliga a descansarlas durante un año.

El uso de fertilizantes no ha logrado eliminar la necesidad de rotar los cultivos en las tierras sin riego. En la región suní el ciclo rotativo se inicia con papa; se siembra habas el segundo año y cebada o trigo el tercero. Sin embargo en las tierras de mejor calidad o más fertilizadas se puede sembrar papa a más de un año. Solamente se usa fertilizante durante la siembra de papa, los otros productos se nutren de los residuos. En la región quechua se cultivan principalmente maíz, habas, arvejas, papa y algo de alfalfa.

4. Propiedad de los medios de producción

En la sección anterior se ha mostrado las características de la dotación de tierras con que cuenta la familia campesina; en la sección IV se hará lo propio con respecto a la mano de obra familiar. Para completar el esquema de análisis del presente estudio, queda por examinar la dotación de medios de producción (los stocks iniciales como se les denomina en la sección II).

Una primera conclusión que se puede derivar con facilidad es que en las comunidades campesinas la propiedad de todos los medios de producción es privada. La semilla, el ganado y las herramientas, que son los tres principales grupos de medios de producción, son de completa propiedad de cada familia campesina, aún más la acumulación de estos stocks (inversión) está sujeta a una decisión puramente individual.

En el cuadro 4 se muestra la propiedad del stock de ganado en cada comunidad. El promedio de vacunos resultante se encuentra entre 1/2 y 3 cabezas por familia; mientras que en ovinos es entre 1 y 3 cabezas por familia. Hay una cierta relación positiva entre el promedio de vacunos y ovinos, lo cual sugiere que las comunidades tienen más o menos ganado en general sin sus titución importante entre tipos de ganado. Ello revela que algunas comunidades enfrentan mayores problemas de pastos que otras. También el Cuadro 4 muestra que hay gran desigualdad en la distribución de la propiedad del gana-

CUADRO 4

STOCK DE GANADO EN LAS COMUNIDADES ENCUESTADAS

(Número de cabezas por familia)

<u>Comunidades</u>	<u>1</u>	<u>2</u>	<u>4</u>	<u>5</u>	<u>6</u>	<u>9</u>	<u>0</u>
<u>Vacunos</u>							
Promedio	0.9	2.9	2.9	1.6	2.4	2.8	0.4
Desv. estandard	0.9	1.1	2.8	1.6	2.4	4.0	0.8
Familias con cero(%)	38.4	0.0	38.8	33.3	36.7	38.2	73.0
<u>Ovinos</u>							
Promedio	3.7	12.8	8.5	11.2	5.6	6.1	0.9
Desv. estandard	3.1	11.5	16.7	11.7	9.8	11.3	1.8
Familias con cero(%)	21.4	13.8	44.4	23.3	46.7	47.1	73.0
<u>Bueyes</u>							
Promedio				0.6	0.7	0.1	0.5
Desv. estandard				0.7	1.4	0.3	0.9
Familias con cero(%)				56.7	73.3	97.1	70.0
<u>Burros</u>							
Promedio				0.0	0.1	0.4	0.9
Desv. estandard				0.0	0.4	0.9	1.2
Familias con cero(%)				100.0	96.7	73.5	50.0
<u>Caballos</u>							
Promedio				1.0	1.3	0.4	0.1
Desv. estandard				1.0	1.4	0.7	0.5
Familias con cero(%)				40.0	43.3	70.6	93.3

NOTA: No existe información para las comunidades 1, 2, 4 sobre bueyes, burros, caballos.

do vacuno y ovino. Del mismo cuadro se infiere que los animales de trabajo son más escasos y todavía más concentrados que en el caso de la propiedad de vacunos y ovinos.

En cuanto a herramientas, el Cuadro 5 muestra que también en este caso existen diferencias en la dotación familiar. Algunas herramientas como arados de pie (chaki-tajlla), lampa y hoces parecen ser de propiedad generalizada. La propiedad de las otras herramientas están más concentradas.

Una segunda conclusión sería, entonces, que la propiedad de los medios de producción muestra desigualdades importantes entre las familias campesinas^{1/}. Estas desigualdades son fuentes claras de diferenciación campesina y dan lugar a la existencia de mercados de medios de producción en las comunidades.

Una tercera conclusión se refiere a la tecnología. Las fuentes de energía utilizadas en el proceso productivo se basan en la energía animal y humana, por ello la existencia de stocks de animales y herramientas manuales. No se encontró mecanización en ningún caso. En la comunidad de San Marcos no se utilizan ni bueyes para la agricultura debido a la geografía tan accidentada de la comunidad.

5. Algunas conclusiones generales sobre tenencia y unidad de producción.

Una primera conclusión que se puede derivar de los datos que proporcionan las comunidades estudiadas se refiere a la característica de la unidad de producción agropecuaria en las comunidades campesinas. Toda la tierra cultivable en las comunidades de la muestra está parcelada. Aunque hay tierras privatizadas y comunales, la unidad de explotación agrícola es individual.

^{1/} No se ha estimado la propiedad de la semilla de los distintos productos pero se considera que este stock está asociado al tamaño de la tierra de cultivo que la familia utiliza. Estos tamaños no han sido estimados en la presente etapa de la investigación.

CUADRO 5

STOCK DE HERRAMIENTAS EN LAS COMUNIDADES ENCUESTADAS
(Número de herramientas por familias)

<u>Comunidades</u>	<u>5</u>	<u>6</u>	<u>9</u>	<u>0</u>
<u>Arados</u>				
Promedio	1.5	0.7	0.1	0.4
Desv.estandard	1.2	0.9	0.3	0.7
Familias con cero(%)	13.3	43.3	91.2	70.0
<u>Arados de pie(chaki-tajlla)</u>				
Promedio	1.6	1.9	2.1	2.3
Desv.estandard	1.1	1.3	1.6	2.2
Familias con cero(%)	0.0	0.0	11.8	20.0
<u>Lampas</u>				
Promedio	2.0	2.7	6.2	1.9
Desv.estandard	1.1	2.7	5.1	1.2
Familias con cero(%)	0.0	6.7	2.9	6.7
<u>Hachas</u>				
Promedio	0.7	1.3	1.3	0.7
Desv.estandard	0.7	1.4	0.8	0.5
Familias con cero(%)	40.0	10.0	5.9	36.7
<u>Hoces</u>				
Promedio	2.0	1.6	1.5	2.2
Desv.estandard	1.2	1.5	1.2	1.7
Familias con cero(%)	3.3	6.7	14.7	6.7
<u>Picos</u>				
Promedio	1.1	1.3	1.5	1.8
Desv.estandard	0.9	1.0	1.2	1.1
Familias con cero(%)	33.3	20.0	23.5	3.3

NOTA: No existe información para las comunidades 1,2,4.

Las decisiones económicas son tomadas individualmente en cuanto a descanso de la tierra y mezcla de cultivos a producir. La única excepción es el descanso de las tierras comunales. En este caso se toma una decisión colectiva sobre la rotación de la tierra; pero aparte de ello, la forma de explotación agrícola aún en tierras comunales se rige por decisiones individuales. De otro lado, los medios de producción necesarios en el proceso agrícola (semillas, animales de trabajo y herramientas) son de propiedad individual.

Se han encontrado tierras explotadas comunalmente en producir bienes agrícolas en muy pocos casos y con muy poca significación dentro de la estructura agraria de cada comunidad. Solo en una comunidad, la tierra comunal es trabajada colectivamente y el producto de la cosecha utilizada para obras comunales.

En cuanto a la ganadería, las fuentes de abastecimiento de pastos no cultivados son cuatro: puna, tierras de rotación colectiva en descanso, tierras no cultivables y rastrojos en parcelas privatizadas. En todas las comunidades las tres primeras fuentes son comunales. Los rastrojos son comunales solo en las dos comunidades de Huancavelica. La propiedad del ganado es individual en todas las comunidades.

En la tenencia de la tierra parece estar privatizado todo lo que puede ser privatizado en un sentido económico. Sólo las tierras de pastos naturales son enteramente comunales, debido posiblemente a las dificultades prácticas de privatizarlas, como sería la construcción de cercos. Las tierras de rotación colectiva no están totalmente privatizadas, pues cuando están en descanso se convierten en pastizales y como pastizales son de uso comunal. Existe una razón económica que hace necesaria la decisión colectiva en estas tierras: si las tierras en descanso se convierten en pastizales, cada comunero no podría cultivar indistintamente en sus parcelas a menos que cada uno cercara sus parcelas para evitar los daños ocasionados por el ganado. Resulta, en cambio, muy ventajoso que todos se pongan de acuerdo para reservar una área determinada al cultivo y mantener los animales fuera de ella. Pero este mecanismo de decisión colectiva, para repetirlo, no compromete las de

cisiones en cuanto a mezcla de cultivos y gestión económica, las cuales siguen siendo individuales.

Las tierras marginales deben rotar independientemente de si la decisión es individual o colectiva. También el orden de los cultivos obedece más a razones técnicas y económicas que a la tenencia. El ciclo de cultivos en una tierra marginal de la región suní se inicia siempre con papa, por que la papa según los campesinos desgasta bastante el terreno, por lo cual en el segundo año su rendimiento baja ostensiblemente. Lo que se puede hacer entonces es cultivar otros productos, como habas tuberosas menores, cebada que desgastan (o "cansan") menos la tierra y luego dejarla descansar por varios años. El número de años de descanso depende de la fertilidad del terreno.

Una segunda conclusión es que en las comunidades estudiadas se observa un fenómeno que es general en la economía de la sierra: el descanso de la tierra. Este descanso obedece a razones económicas, pues tierras marginales pierden su fertilidad rápidamente. Tierras de "ladera y sin agua" son ciertamente tierras marginales, casi independientemente del piso ecológico en que se encuentren. Tierras planas y sin agua también son marginales, aunque menos pobres que las anteriores. Las tierras planas con agua tienden a ser de mejor calidad. El relieve y la disponibilidad de agua se constituyen así en elementos importantes en la determinación de la calidad de la tierra, de su rendimiento y la necesidad de su descanso. En términos de pisos ecológicos, las tierras de mayor calidad están generalmente en la región quechua y las tierras marginales principalmente en la región suní.

Otro resultado del presente estudio es que la tenencia varía con la calidad de la tierra. Las tierras de mejor calidad están enteramente privatizadas y las tierras marginales se mantienen en sistemas de rotación colectiva. Si a ello se asocia, un resultado anterior de que tierras de menor calidad corresponden a pisos ecológicos más altos, ya no es tan sorprendente el hecho de que la tenencia de la tierra tiende a hacerse más privatizada a medida que

se desciende de la puna a la yunga^{1/}. En el Cuadro 6 se resumen los hallazgos principales de esta sección: la estructura productiva y la tenencia de la tierra varían con los pisos ecológicos.

En resumen, la tenencia de la tierra agrícola es privada y la propiedad de todos los medios de producción (agrícolas, pecuarios y bienes Z) es también privada. Lo comunal se refiere principalmente a tierras con pastos naturales. De otro lado, las decisiones en cuanto a la mezcla de productos agrícolas, productos pecuarios y bienes Z a ser producidos es individual, siendo la gestión económica también individual. Si a todo esto añadimos el hecho de que las decisiones sobre auto-emplearse o emplearse a través de los mercados de trabajo es también una decisión de la familia, tenemos que concluir que la unidad económica en las comunidades campesinas es la familia campesina. Aún más, dado que estas familias están dotadas de extensiones pequeñas de tierras, ellas son minifundistas. La economía de la comunidad campesina es, en consecuencia, la economía del minifundio. Queda entonces por explicar la estructura productiva de la comunidad a partir del comportamiento económico de la familia campesina.

IV. ELEMENTOS ESE NCIALES DEL COMPORTAMIENTO ECONOMICO DE LAS FAMILIAS CAMPESINAS

La familia campesina que integra una comunidad de la sierra sur posee, según vimos en la sección anterior, la propiedad de sus medios de producción, la tenencia individual de las tierras de cultivo y el acceso a los pastos comunales. Junto con esta dotación de recursos tiene su propia fuerza de trabajo familiar. Las decisiones económicas que toma para el uso de sus recursos y de su mano de obra familiar son decisiones fundamentales individua--

^{1/} Tampoco resulta sorprendente que las comunidades se encuentren en las partes altas de los principales valles de la sierra: en las alturas del Vilcanota, Urubamba, Pachachaca. Ellas fueron desplazadas a las tierras marginales por la expansión de las haciendas.

CUADRO 6

PISOS ECOLOGICOS, ESTRUCTURA PRODUCTIVA Y
TENENCIA DE TIERRA

Pisos ecológicos	Principales Productos	TENENCIA	1	2	4	5	6	9	0
PUNA	Pastos	comunal			C	C	C	C	
ALTA (suni)	Pastos papa cebada	com/priv	P	P/L	L	L	P/L	L	P
INTERMEDIA (Quechua)	Maíz trigo	privada			P		P	P	P
BAJA (Yunga)	Maíz caña de azúcar	privada						P	

Notas: C, estrictamente comunal

L, rotación colectiva (laimis, aynocas, suertes)

P, estrictamente privada

les. La familia campesina, que es además minifundista por la pequeña cantidad de tierra a su disposición, es una unidad de consumo y de producción simultáneamente.

En tanto unidad de producción, interesa conocer los elementos esenciales de comportamiento económico de las familias campesinas. La fuerza laboral de la familia campesina tiene dos usos alternativos: el auto-empleo y la venta en los mercados laborales. El auto-empleo se destina a la producción de bienes agrícolas, pecuarios y bienes Z. La cuestión central es entonces comprender los mecanismos de asignación del trabajo familiar a esos dos usos: la transformación del trabajo familiar en bienes (y mercancías) y la venta directa de trabajo.

1. Fuerza laboral familiar

Como primer paso en el análisis de la economía campesina debemos conocer las características de la fuerza laboral familiar. El tamaño promedio de las familias en cada comunidad campesina estudiada va de 4.4 a 5.1 miembros. Los valores de las desviaciones estandar indican que hay una variabilidad marcada entre los tamaños de familia, aunque el coeficiente de variabilidad es similar entre comunidades. (Véase Cuadro 7). Cuando no se toma en cuenta a los niños (personas menores de 6 años) el tamaño promedio se reduce aproximadamente en un miembro, es decir que la familia típica tiene un miembro que es menor de 6 años. Algunas definiciones internacionales consideran fuerza laboral a la población mayor de 6 años. En base a esta definición, la familia campesina cuenta entre 3.4-3.9 miembros como fuerza laboral potencial.

En cuanto a miembros adultos, la familia campesina cuenta, en promedio, con 2.1-2.5 miembros mayores de 20 años. La mayoría de las familias en cada comunidad, entre 67%-77%, se componen de dos miembros adultos, quienes

CUADRO 7

ESTRUCTURA FAMILIAR EN LAS COMUNIDADES ENCUESTADAS

<u>Comunidades</u>	<u>1</u>	<u>2</u>	<u>4</u>	<u>5</u>	<u>6</u>	<u>9</u>	<u>0</u>
<u>Tamaño muestral</u>	24	29	36	30	30	34	30
<u>Tamaño familiar</u>							
Promedio	4.5	4.9	4.6	4.5	4.4	5.0	5.1
Sesv. standard	2.4	1.9	1.8	1.6	1.8	2.0	2.4
<u>Miembros mayores de 6 años</u>							
Promedio	3.7	3.9	3.8	3.5	3.4	3.9	3.8
Desv. standard	1.5	1.7	1.3	1.3	1.2	1.7	1.8
<u>Miembros mayores de 20 años</u>							
Promedio	2.2	2.1	2.3	2.2	2.2	2.5	2.3
Desv. standard	0.9	0.7	0.5	0.8	0.6	2.0	2.0
<u>Familias nucleares</u>							
Padres e hijo solteros(%)	s/r	93.0	69.4	77.0	83.0	71.0	67.0
Dos miembros adultos (%)	66.7	69.0	69.4	73.3	76.7	73.5	67.0
<u>Jefe</u>							
Hombre (%)	87.5	96.6	94.4	93.3	93.3	94.1	86.7
Edad (años)	51.0	38.3	43.3	42.7	47.4	45.7	46.3
Sin educación (%)	17.4	3.4	41.6	50.0	26.7	14.7	17.2
Primaria incompleta	56.5	44.8	33.3	50.0	50.0	58.8	37.9
Primaria completa	13.0	34.5	22.2	0	23.3	23.5	27.6
Secundaria incompleta	4.4	17.2	2.7	0	0	2.9	13.8
Secundaria completa	8.7	0	0	0	0	0	3.5
Sin castellano	20.8	6.9	47.3	70.0	30.0	8.8	6.7
<u>Segundo miembro</u>							
Mujer (%)	86.4	89.3	97.2	90.0	100.0	91.2	89.3
Edad (años)	44.8	32.0	37.3	35.6	43.1	40.0	36.0
Sin educación (%)	33.3	7.1	80.0	72.4	72.4	73.5	50.0
Primaria incompleta	38.1	75.0	16.6	17.5	17.2	23.5	32.1
Primaria completa	23.8	7.1	0	0	10.3	2.9	14.3
Secundaria incompleta	0	10.7	2.7	0	0	0	3.6
Secundaria completa	4.8	0	0	0	0	0	0
Sin castellano	31.8	46.4	86.2	93.4	75.9	64.7	25.0

son principalmente los padres. Las familias de un miembro adulto son en su mayoría viudas; o viudas con hijos. Son muy raras las personas que viven solas. Familias compuestas de padres e hijos solteros solamente constituyen el 67-93% de la muestra, lo que da una indicación clara de que la familia campesina es nuclear. Esta es una diferencia con familias urbanas, las que son menos nucleares^{1/}. Las diferencias en el costo de vivienda deben jugar un papel importante para ello.

En la gran mayoría de los casos, el jefe de familia es hombre. La edad promedio del jefe varía entre 38 a 47 años. El nivel de educación logrado por el jefe varía sustancialmente entre comunidades. La proporción de jefes sin educación va entre 3-50% y para los que tienen primaria completa, estos porcentajes son entre 0%-35%. Asimismo, la proporción de jefes de familia que no hablan castellano es bastante diferenciada entre comunidades, entre 7-70%. Las proporciones entre quienes no tienen educación y no hablan castellano deberían ser parecidos, como sería de esperar. Pero hay discrepancias importantes en ambas direcciones pues hay un mayor número de jefes que no hablan castellano en cinco comunidades y lo inverso sucede en las dos comunidades de Huancavelica.

El segundo miembro de la familia, que en la mayoría de los casos es la esposa, es en promedio más joven que el jefe. La proporción que no tiene educación llega a 7-74% y de las que no hablan castellano a 25-93%. También en este caso se muestra la existencia de un proceso de pérdida y aprendizaje informal del castellano. Nuevamente, son las dos comunidades de Huancavelica las que muestran una ganancia clara en el castellano. Los datos mencionados sobre el uso del castellano podrían ser indicativos de otro patrón común en muchas comunidades: un proceso de analfabetización. Hay, por otro lado, diferencias sustanciales en los niveles de escolaridad entre comunidades, pero el patrón común en todas ellas es el mayor grado de analfabetismo de la mujer campesina.

^{1/} El tamaño promedio de las familias en Lima fue de 6.5 miembros en una encuesta conducida en 1968/1969. Véase Adolfo Figueroa, Estructura de Consumo y Distribución de Ingresos en Lima Metropolitana 1968/1969. (Lima: Universidad Católica, 1974).

El censo de población de 1972 reveló que aproximadamente un tercio de la población del Perú (mayores de 5 años) era analfabeta. Pero este porcentaje en la población rural era de 55%; sin embargo, la tasa de analfabetismo entre hombres y mujeres era bien diferenciada: el 67% de las mujeres eran analfabetas mientras que en los hombres este porcentaje era de 42%. Los datos de las comunidades estudiadas dan valores consistentes en cuanto a la diferencia entre hombres y mujeres; pero, en cuanto a las proporciones, las dispersiones son considerables: para los hombres va de 3-50% y para las mujeres de 7-74%. Si se define como "analfabeto" al que tiene menos de primaria completa, entre el 48-100% de los jefes de familia y el 72-100% de las mujeres son analfabetos.

Los patrones de división del trabajo al interior de la familia varían entre familias y comunidades. Algunos patrones comunes son, sin embargo, posibles de reconocer. Existe una clara división del trabajo basada en el sexo y la edad. En los miembros adultos la dedicación a la actividad económica es muy similar tanto en el hombre como en la mujer. El trabajo del hombre adulto aparece en todas las actividades mencionadas (A, P, Z), así como en la exportación de mano de obra (L).

El trabajo de la mujer adulta incluye, además del trabajo doméstico, su participación en la siembra y cosecha de bienes agrícolas; en casi la totalidad de la producción pecuaria y en buena parte de la producción de bienes Z. Solo trabajos marcadamente rudos, como producción de materiales de construcción y las construcciones mismas, no son parte de su actividad en el caso de bienes Z. Tampoco la mujer participa de las migraciones estacionales. Las exigencias de educación y uso del castellano son, por lo tanto, menores para ellas y contribuye a los niveles tan bajos señalados anteriormente.

En los niños la participación es parcial y comprende todas las actividades, incluida las migraciones (véase la sección V,2). La dedicación parcial de los niños no significa, sin embargo, dedicación marginal. Si se agregan el tiempo fuera del horario escolar establecido, el ausentismo del alumno y el ausentismo del profesor se obtendría una porción importante de su

tiempo dedicado a la actividad económica.

Al interior de la comunidad existe, por otro lado, cierta especialización de la mano de obra para la producción de bienes Z. Ciertamente, para la producción agrícola y pecuaria no existe división del trabajo (adicional al de sexo y edad en las familias) sino cooperación. Aunque toda familia produce bienes Z, existen algunas familias especializadas en la producción de ciertos tipos de bienes Z. Así, toda comunidad cuenta con tejedores, carpinteros, herreros, músicos, albañiles, comerciantes^{1/}.

2. Portafolio de actividades y aversión al riesgo.

Cualquier teoría económica que intenta explicar el comportamiento de la familia campesina de la sierra tiene que incluir como elemento esencial el problema del riesgo. Esto por dos razones: primero, porque prácticamente todas las actividades económicas de la sierra están sujetas al riesgo; segundo porque las familias campesinas son pobres. Es de esperar que la familia pobre tenga una actitud de aversión al riesgo, pues son muy pobres para poner en juego su ingreso. Una pérdida importante de su ingreso les significaría el desastre económico. Ellos preferirán entonces una pequeña pérdida en su ingreso a la pequeña posibilidad de sufrir una gran pérdida. Y la forma de minimizar el riesgo es mediante una combinación de actividades, es decir mediante un portafolio diversificado de actividades.

Las actividades abiertas al campesino son A-P-Z-L. La agricultura en la sierra es ciertamente una actividad tremendamente riesgosa. Siendo la agricultura serrana principalmente sin riego, su dependencia al régimen de lluvias es total. La ausencia de lluvias, o su caída a destiempo, o su exceso que crea inundaciones y avalanchas afectan significativamente el producto a obtenerse. A ciertas alturas, las heladas y granizadas son factores climáticos que también afectan la producción negativamente y de manera impredecible. A estos problemas de la naturaleza hay que agregar otros como las enfermedades y plagas.

^{1/} Sobre estos grupos habría que estudiar su papel en la diferenciación campesina y su ubicación en la pirámide de ingresos. Además, no es claro si la demanda por sus productos viene principalmente de la comunidad o de fuera.

La ganadería también enfrenta riesgos importantes. El rodamiento debido al terreno accidentado, enfermedades, pestes, empanzamientos, extravíos son algunos de los elementos de riesgo. A ello hay que agregar el problema del abigeato que es tan común y tan serio en la sierra. La actividad de producir bienes Z son en sí tal vez menos riesgosas, pero como en muchos casos dependen del producto agrícola y pecuario no dejan de tener un componente aleatorio. Finalmente, la incursión en los mercados laborales es tal vez tan o más riesgosa que las otras actividades. La probabilidad de conseguir empleo, de no perder el pago recibido, de no enfermarse son claros ejemplos en este sentido. Los campesinos que no migran suelen decir de aquéllos que sí lo hacen: "más buscan la enfermedad y regresan enfermos".

Es muy probable que la incertidumbre asociada a la agricultura limite la difusión de insumos modernos. En la sierra, no es asunto de aplicar fertilizantes y obtener, por ello, buena cosecha. La helada, granizada o sequía puede hacer fracasar aun los cultivos fertilizados. Un campesino de Jancantaya resume muy claramente este hecho: "Varios agricultores han obtenido préstamos del Banco Agrario pero por el clima han fracasado; han venido luego embargos y de ese susto ya no quieren prestarse más".

De otro lado se observa un patrón en la introducción de insumos modernos. En todas las comunidades estudiadas el uso de pesticidas es más extendido que el uso de fertilizantes; es decir, en cada comunidad el número de familias que usa pesticidas es mayor que el número de familias que usan fertilizantes^{1/}. Aun más: las familias que usan fertilizantes también usan pesticidas aunque no vice-versa. No hay familias que usen fertilizantes y no pesticidas, lo cual revela un orden en la introducción de estos dos insumos modernos. Este patrón sugiere que la familia campesina asegura primero la producción (eliminando el efecto de las plagas) antes de intentar aumentar la

1/ Los porcentajes de familias que si utilizan son:

<u>Comunidad</u>	<u>1</u>	<u>2</u>	<u>4</u>	<u>5</u>	<u>6</u>	<u>9</u>	<u>0</u>
fertilizantes:	86.3	62.1	5.5	23.3	0.0	5.8	65.5
pesticidas :	95.5	86.2	5.5	73.3	70.0	8.8	72.2

productividad. Este comportamiento es enteramente consistente con la hipótesis de la aversión al riesgo.

La preferencia por la diversificación de actividades es claramente revelada en una afirmación de otro campesino de Jacantaya: "Nuestra producción agrícola no es segura debido a los problemas del clima, contra los cuales no podemos combatir. Para no correr con este riesgo podríamos complementar nuestras actividades con otros trabajos en artesanías o alguna industria. Quisiéramos pues tener una fábrica o artesanía para poder trabajar. Así tal vez podríamos mejorar nuestra situación".

Pero la diversificación del portafolio no se refiere solo a distintas actividades (A-P-Z-L) sino incluye la diversificación aun dentro de una misma actividad. En efecto, se observa en el caso de la agricultura que la familia campesina tiene una agricultura diversificada. Cada familia cultiva muchos productos en varias parcelas^{1/}. ¿Por qué no se especializa en algunos cultivos?, ¿por qué la fragmentación en parcelas de su minifundio?

Ciertamente, un portafolio de cultivos implica para la familia campesina la obtención de parcelas en varios pisos ecológico, de manera que puedan tener acceso a varios recursos y a un conjunto mayor de posibilidades de producción. Como quiera que los efectos negativos del clima y de las plagas no es el mismo en todos los pisos ecológicos, la probabilidad de tener una mala cosecha en todos los cultivos resulta así bastante reducida.

Aun dentro de un mismo piso ecológico, los campesinos poseen varias parcelas como forma de minimizar riesgos debido a la existencia de micro-climas. La helada, por ejemplo, no afecta todo el área sino por sectores y más en la pampa que en la ladera. La mejor ilustración de este hecho viene de las declaraciones de un campesino de la comunidad de Culca: "Como en la pampa cae la helada y en la rinconada no, si sembramos sólo en la pampa la helada

^{1/} Para el número de cultivos por comunidad, el Cuadro 3 muestra entre 6-11 productos. El número de parcelas utilizadas es variable: en el altiplano las primeras estimaciones llegan a promedios de 30-35(!) mientras que en las demás comunidades va de 4-6.

lo termina todo y no tenemos qué comer. Es mejor sembrar, entonces, en varios sitios. Así se gana y se pierde"^{1/}.

Al número de parcelas que utiliza el campesino en su portafolio de cultivos, hay que añadir otra cantidad de parcelas que le permitan hacer descansar la tierra. El número de parcelas en posesión es entonces mayor que el número de parcelas utilizadas, las cuales se explican por la diversificación en el portafolio de cultivos.

Los intentos de consolidar los minifundios no han tenido mucho éxito y tienen posiblemente su causa principal en el problema del riesgo. Es muy posible que colectivizando las tierras y trabajándolas en unidades más grandes (y todavía en forma diversificada) se pueden aumentar los rendimientos. Pero hay indicaciones de que los campesinos tienen desconfianza de un sistema colectivizado y no quisieran arriesgar que los productos así obtenidos no les llegue; es decir, ven con incertidumbre el mecanismo de distribución que resulta ahora separado del proceso productivo^{2/}. En su minifundio fragmentado, en cambio, el proceso de producción y distribución es inseparable.

En suma, los campesinos se involucran en un portafolio de actividades y productos como un comportamiento de aversión al riesgo^{3/}. Pero, en términos de minimizar riesgos es posible que la actividad agropecuaria en forma conjunta sea todavía la mezcla más apropiada y por ello el campesino trate

^{1/} Los campesinos comparan a la helada con una vieja coja y ciega que no puede subir a la pendiente y que da palos aquí y allá, de manera discontinua, por sectores. (Véase J. Pulgar, op. cit., p.77).

^{2/} La posibilidad de "malos manejos" por parte de los dirigentes, intervención del gobierno, son algunas de las razones expuestas por los campesinos en varias comunidades. Otro problema para la colectivización es que hay distintos tamaños de parcelas por campesino, luego los que tienen más se resistirían aun más a la colectivización.

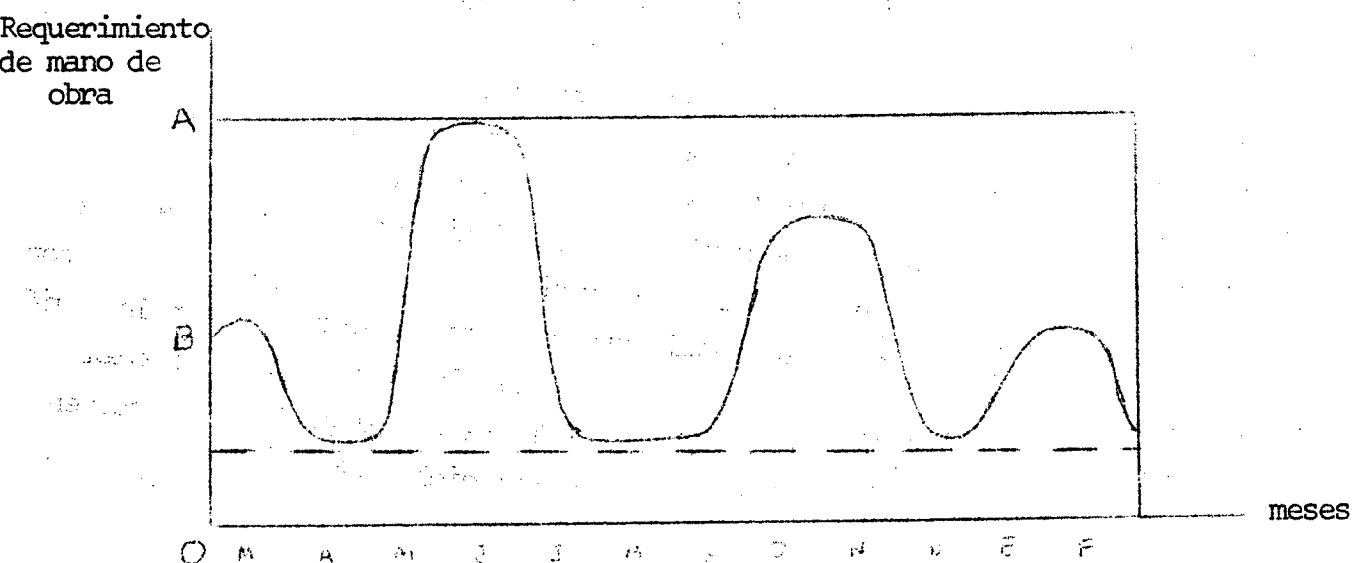
^{3/} Aun aquellos campesinos medianos que logran obtener crédito agrícola dedican parte del crédito a la compra de insumos agrícolas y parte a sus otras actividades "para que no se vaya a perder todo".

primero de asegurarse un ingreso mediante un portafolio de cultivos y de ganado, y solo después decida utilizar parte de su mano de obra entre bienes Z e ingresos salariales. Del total de mano de obra con que cuenta la familia la hipótesis resultante es que una parte se dedica primero a la actividad agropecuaria y la cantidad de trabajo residual que queda lo utiliza en auto-emplearse en la producción de bienes Z y en emplearse en los mercados de trabajo. Hipotizamos, por lo tanto, la existencia de un orden en la asignación de la mano de obra familiar a las actividades A-P-Z-L.

3. Estacionalidad agrícola y asignación del trabajo familiar

La actividad agrícola es usualmente una actividad estacional. En el caso particular de las comunidades campesinas de la sierra esta estacionalidad es bien marcada debido a que la mayor parte de las tierras son de secano y están por ello supeditadas al régimen de lluvias; así, por ejemplo, la siembra y la rotura del barbecho se realizan al inicio y al final del período de lluvias, respectivamente. De otro lado, existen cuestiones climáticas, como heladas fuertes durante el invierno, que en muchos casos impiden dos campañas agrícolas al año.

Figura 1



El perfil de la estacionalidad agrícola que se muestra en la Figura 1 corresponde a lo que en términos generales se ha observado en las comunidades estudiadas. En los meses de marzo y abril, cuando finaliza el período de lluvias, se realiza la roturación de las tierras que estuvieron en descanso. Este es particularmente el caso de las tierras de rotación colectiva. La siembra se inicia en los meses de agosto-setiembre, con la llegada de las primeras lluvias, y dura hasta noviembre-diciembre. Realizada la siembra, el calendario que sigue de labores culturales queda prácticamente determinada, éstas se realizan principalmente entre setiembre-enero. Asimismo, el calendario de cosechas queda definido por las fechas de siembra, siendo mayo-junio los meses de mayor actividad para la cosecha. Los meses de baja actividad agrícola son, por lo tanto, julio-setiembre y enero-abril.

Ciertamente, el calendario agrícola mencionado es una simplificación a lo que se observa en cada comunidad. Hay diferencias importantes entre comunidades en este calendario sea por la mezcla de cultivos, por los pisos ecológicos, por micro-climas o por disponibilidad de riego. Es una práctica común que el calendario de siembra se inicie con el maíz (en la parte baja) y termine con la cebada (en la parte alta). Como hay diferencias en el período de maduración en los productos, los campesinos esperan de esta manera llegar al período de lluvias intensas con sus productos lo suficientemente maduros para que no corran el peligro de "ahogarse". En el caso de productos que se cultivan en varios pisos ecológicos, se siembra primero en la parte alta. Los campesinos indican que de esta manera se evita el efecto de las heladas. Las zonas altas son las que están más expuestas a las heladas y por ello las plantas deben estar más desarrolladas para defenderse de las heladas que suelen darse entre febrero y abril. También por causa de la helada se siembra primero en la pampa y después en la ladera, pues la helada afecta principalmente la pampa. Finalmente, el calendario agrícola se ve afectada, además del período de lluvias, pisos ecológicos, micro-climas, por la disponibilidad de riego. Tierras con regadío dan dos campañas agrícolas en la región quechua y yunga; en las regiones altas es menos frecuente por el problema de las heladas fuertes entre mayo-julio. Por lo tanto, el perfil mostrado en la Figura 1 pretende ser solamente indicativo del ciclo agrícola típico de la

sierra.

En la Figura 1, la estacional agrícola se ha superpuesto sobre los requerimientos de mano de obra en la ganadería (igual a OB) de manera que los requerimientos mostrados se refieren a la actividad agropecuaria en su conjunto. Para simplificar se ha supuesto que no existe estacionalidad importante en la ganadería (aunque algunas actividades como la trasquila tienen un calendario fijo). El perfil mostrado en el diagrama se refiere a toda una comunidad.

Si en una comunidad hay OA trabajadores, la comunidad puede autoabastecerse de la mano de obra que necesita aun en la época de mayor requerimiento, aunque durante el año habrá un desempleo estacional en la actividad agropecuaria. Si hay más de OA, la comunidad está sobrepoblada y se puede retirar ese excedente del campo y el producto agropecuario no descender; si hay menos de OA, la comunidad es deficitaria de mano de obra. En el primer caso deberíamos observar migraciones fuera de la comunidad aun en épocas de "punta" en el trabajo agrícola; mientras que el segundo caso es consistente con el hecho de que campesinos de otras comunidades o parientes que residen fuera aparezcan en épocas de cosecha, por ejemplo^{1/}.

Volvamos al caso en que la fuerza laboral de la comunidad sea OA. Aquí hay solo desempleo estacional en la comunidad, todo el área sombreada en la Figura 1. Estos días-persona de trabajo quedan para ser utilizados en la

1/ Hay una visión generalizada de que existe sobre-población en las áreas rurales del Perú (y de América Latina). El Instituto de Planificación estimó, en 1965, que el 50% (!) de la población rural de la sierra era excedentaria. Otro estudio hecho por la OECD llegó a resultados similares. Se podría entonces reducir a la mitad el número de agricultores, con lo cual la producción prácticamente no variaría y el producto per cápita se doblaría. El método de cálculo en ambos estudios fue tomar el promedio de requerimientos de mano de obra para todo el año (es decir OA/2 en la Figura 1) en lugar de los requerimientos de acuerdo al ciclo agrícola con lo cual claramente queda reducida a la mitad los requerimientos de mano de obra. Una discusión del enfoque de la sobre-población al problema de la pobreza rural aparece en: Adolfo Figueroa, "La Economía de la Sierra Rural Peruana", Economía, (Lima), Vol. 1, Nº 1.

producción de bienes Z o para incursionar a algún mercado de trabajo, dentro o fuera de la comunidad. Esto último es la migración estacional.

En base a la estacionalidad agrícola tenemos varias preguntas sobre el uso de la mano de obra familiar: ¿cómo funciona el mercado de trabajo dentro de la comunidad? ; ¿cómo se decide entre auto-empleo y migración?; ¿cuán pronunciada es la estacionalidad agrícola?

Una hipótesis, consistente con el comportamiento de aversión al riesgo discutido anteriormente, para explicar la asignación de la mano sería la siguiente: la estacionalidad agrícola es un mecanismo asignador de mano de obra. La estacionalidad agrícola jugaría un papel determinante en el uso de la mano de obra si se supone que los requerimientos de mano de obra a lo largo del ciclo agrícola son fijos; es decir, el trabajo dedicado a la actividad agropecuaria sería técnicamente determinada. Las decisiones económicas se referirían, en consecuencia, principalmente al uso de desempleo estacional. Como la familia campesina se introduce a las actividades A,P,Z y L en un orden, donde A-P ocupan la primera prioridad, es solo una vez concluida sus tareas agrícolas y pecuarias que la familia campesina toma decisiones sobre el uso de la fuerza laboral familiar sea para auto-emplearse en la producción de bienes Z o incursionar a los mercados de trabajo^{1/}.

Los bienes Z constituyen así actividades complementarias (y no competitivas) a la agricultura y ganadería en el campo. Pero para ser complementarias, estas actividades no deben ser estacionales (es decir que pueden ser iniciados y terminados en cualquier momento); o si son estacionales, deben te

^{1/} Esto es una diferencia con el modelo de comportamiento de Walras, donde las decisiones son simultáneas en cuanto al uso de la mano de obra en todas sus alternativas. También difiere del modelo de Chayanov en cuanto que hay venta de mano de obra familiar. Finalmente difiere del modelo de Hymmer-Resnick en que se incluye venta de mano de obra y que la decisión no es simultánea sino priorizada; en su modelo ellos asumen una curva de transformación entre bienes A-P y Z. El modelo propuesto aquí enfatiza la curva de transformación entre Z y L como lo esencial del problema y asume que la transformación entre A-P y Z es de importancia secundaria.

ner un ciclo opuesto al agrícola. La mayor parte de los bienes Z cumplen, en efecto, con estos requisitos, Son ejemplos del primer caso los tejidos; y del segundo, las construcciones que se realizan fuera de la estación de lluvias (entre la cosecha y próxima siembra) así como el procesamiento de alimentos que se realiza después de la cosecha y antes de la siembra.

Las hipótesis de la aversión al riesgo y de la estacionalidad agrícola juntos implican que la producción de bienes Z no compiten de una manera significativa con la producción agropecuaria, sino con los salarios que prevalecen en los mercados laborales. Esto quiere decir que el campesino puede dedicarse sólo parcialmente a la actividad agropecuaria y todavía considerarlo la actividad más importante en la obtención de su sustento económico. Aunque sea campesino a tiempo parcial, él es principalmente campesino. Pero, ¿cómo se decide la asignación del desempleo estacional?

4. El intercambio de mano de obra en la comunidad y la migración estacional.

La familia campesina no realiza su actividad productiva en forma aislada; es decir, no utiliza únicamente la fuerza laboral de su familia. Tampoco la actividad que puede realizar con sus propios recursos le garantiza pleno empleo de su mano de obra familiar. Estos hechos son suficientes como para considerar la importancia del intercambio de la mano de obra dentro de la comunidad. En efecto, se observan tres sistemas de intercambio en los servicios de la mano de obra dentro de la comunidad: a) reciporidad (ayni); b) pago en especie (minka) y c) salarios monetarios.

Puede mencionarse además el caso de trabajo no pagado en ninguna de las tres formas mencionadas, que es el trabajo que se realiza dentro de una familia extensa; por ejemplo, el trabajo que realiza el yerno en las tierras de su suegra, quien es viuda y vive aparte.

Otra forma de organización en el trabajo es la faena comunal, que tampoco corresponde a los sistemas de intercambio mencionados anteriormente.

La faena comunal es una forma de impuesto que paga la familia en días de trabajo para la producción de bienes públicos, como limpieza de acequias, caminos, carreteras, escuelas.

La reciprocidad es una forma de intercambio que resuelve cuando menos dos problemas: a) dada la rigidez del calendario agrícola, (ver Figura 1) con la reciprocidad se puede juntar un mayor número de trabajadores y hacer una tarea en menor tiempo; hacer una tarea en menor tiempo significa en unos casos minimizar pérdidas (caso de la cosecha que no puede ser interrumpida) y en otros casos aumenta la eficiencia (caso de realizar la tarea agrícola en equipo o en lugares lejanos). Con el ayni se trata pues de dimensionar la cantidad de mano de obra a una escala eficiente a fin de que la tarea sea realizada en la época correcta y en el menor tiempo posible. Ello explica que el ayni se use principalmente en la actividad agrícola. b) Convierte la actividad económica en un acto social y cumple así una función social que a su vez afecta la productividad. (Sería de lo más deprimente sembrar solo en un paraíso escondido de los Andes). El ayni es, sobre todo, ayuda mutua.

El sistema de reciprocidad tiene una exigencia clara para su funcionamiento: el balance neto para cada familia de ser cero. Si una familia ha contratado 5 campesinos para su siembra tiene la obligación de trabajar por 5 días para los otros. Si todos tuvieran los mismos recursos, todos tendrían que trabajar 5 días en reciprocidad y, así, se habría culminado con la siembra de toda la comunidad, con un balance comunal perfecto. La existencia de una clara diferenciación campesina hace que este balance comunal no sea perfecto. Habrán familias deficitarias o superavitarias de mano de obra. Además los más ricos preferirán siempre contratar peones antes que hacer ayni, porque consideran su costo de oportunidad muy alto. Habrán siempre familias que no pueden o no quieren devolver con trabajo el servicio recibido en trabajo. Y con ello aparece el mercado de trabajo en la comunidad.

Las unidades deficitarias de mano de obra contratarán trabajadores a cambio de salarios o pagos en especie. En el caso de pago en especie, existe una forma tradicional de trabajo denominado minka. Se trata de obtener un

grupo de trabajadores para realizar una tarea en favor de una familia determinada (construcción de casa, cosecha, festividad). El empleador ofrece a cambio un conjunto de bienes culturalmente definidos, que los trabajadores consideran "su derecho". Este conjunto de bienes cambia en muchos casos de acuerdo a la tarea realizada y a la condición económica de la familia.

El pago en dinero por el trabajo realizado es propio de la relación entre el campesino rico y el campesino pobre. En toda comunidad existe un grupo de medianos propietarios que requieren de trabajadores y que utilizan el salario monetario en lugar de la minka como retribución. Este grupo es el principal oferente de bienes agropecuarios y bienes Z al mercado urbano y su cálculo económico es enteramente equivalente al de una empresa capitalista. En tal empresa no se podrá utilizar la minka que es parte producción y parte consumo. Pero, el que paga salarios y el que paga en especie deben competir entre ellos por la mano de obra rural; y, de otro lado, competir ambos con los salarios que se pagan fuera de la comunidad. Por ello, se puede considerar a ambas formas de retribución como componentes de la demanda neta por trabajo en la comunidad.

La oferta neta de trabajo vendrá obviamente, de las unidades con excedente de mano de obra. Esta oferta estará determinada por los costos de oportunidad: los productos que pueden obtener con el auto-empleo en la producción de bienes Z principalmente y el salario neto fuera de la comunidad que pueden obtener con la migración estacional.^{1/}

En este análisis hay que notar que, por la hipótesis de la aversión al riesgo, la producción agropecuaria no entra en el cálculo del costo de oportunidad. De otro lado, siendo el ayni una organización de la producción de mutua ayuda por medio del auto-empleo, no tiene implicancia alguna sobre el mercado de trabajo comunal.

1/ El salario es neto porque hay que descontar los costos incurridos en obtenerlos, tales como costos de transporte, alimentación, alojamiento. Es claro que el campesino requiere de un "capital de trabajo" para ingresar a los mercados de trabajo, en su migración estacional.

Algunas proposiciones sobre el funcionamiento del mercado de trabajo de la comunidad pueden derivarse fácilmente de las hipótesis mencionadas:

a) En las comunidades con una mayor diferenciación campesina y más alejadas de mercados de trabajo alternativos, el tamaño del mercado laboral de la comunidad será mayor.

b) Si los salarios netos fuera de la comunidad aumentaran, la oferta neta a la comunidad disminuiría y los salarios de la comunidad tendrían que aumentar también. Habrían tendencias a reducir el empleo en la comunidad y, por lo tanto, aumentaría la migración estacional.

c) Si los precios de los bienes que exporta la comunidad aumentaran, la demanda neta por trabajo aumentaría y con ello los salarios en la comunidad. Habría menos migración estacional.

d) Aunque los salarios monetarios que rigen en la comunidad no tienen por qué ser iguales a los que existen en otros mercados laborales, el salario de la comunidad depende de los salarios en los mercados relevantes.

El Aumento en los costos de entrada a los mercados de trabajo (costos de transporte, alimentación, compra de algún equipo o inventario) equivale a disminución en el salario neto por migración estacional.

5. Las migraciones estacionales en las Comunidades estudiadas

Los campesinos no sólo buscan trabajo en su propia comunidad donde, vimos, existe usualmente un mercado de trabajo. Ellos también incursionan en otros mercados de trabajo, los cuales incluyen mercados de trabajo de la región así como mercados bastante distantes. En términos de distancias se puede distinguir el mercado rural aledaño, el mercado urbano de la capital de provincia, el mercado urbano de capital de departamento, el mercado rural de valle y el mercado alrededor de asientos mineros.

Los resultados obtenidos de las comunidades estudiadas indica que la intensidad de las migraciones estacionales varía entre comunidades. En las dos comunidades del altiplano, en la de Apurímac y en la de San Marcos existen migraciones estacionales importantes. Así, en la comunidad de Jacanta ya, el 38% de su tiempo lo emplea el jefe en migrar estacionalmente. En las otras tres comunidades este porcentaje es alrededor del 20% (véase Cuadro 8). En las dos comunidades del Cuzco y en Huando, en cambio, las migraciones estacionales son menos importantes. Sólo en Ninamarca no hay migraciones estacionales de importancia.

Las migraciones estacionales por meses parecen consistentes con los calendarios agrícolas que se obtuvieron de las comunidades, en cuanto que indican mayores frecuencias en los períodos fuera de siembra y cosecha (véase Figura 1). Como estos períodos varían entre comunidades, los meses de mayor migración no coinciden exactamente entre comunidades; además, el patrón de migraciones varía en cuanto a fechas de salida, pues en algunas comunidades se hace más intenso después de la siembra, mientras que en otras es después de la cosecha.

El Cuadro 8 es, sin embargo, bastante claro en revelar la mayor intensidad de migraciones fuera de las épocas de siembra y cosecha como patrón general. La migración estacional está relacionada a la estacionalidad agrícola de la comunidad. Este resultado es pro otra parte consistente con nuestra hipótesis de que el calendario agrícola es el mecanismo de asignación entre auto-empleo para producir bienes Z e incursiones en los mercados de trabajo.

Los niños también realizan migraciones estacionales durante las vacaciones escolares (enero-marzo). En Aocha se hizo una encuesta a estudiantes del 4º y 5º años de primaria y a los de 1º y 2º de secundaria, lográndose estimar en 30% el número de estudiantes que migran durante sus vacaciones escolares^{1/}. En Huando también se hizo una encuesta a estudiantes del 3º, 4º y

^{1/} Ellos se dirigen a los valles de Quillabamba e a la ciudad del Cuzco a trabajar en restaurantes, hoteles, comercio ambulatório, etc. Con sus ingresos adquieren principalmente sus útiles escolares y ropa para el colegio.

CUADRO 8

MIGRACIONES ESTACIONALES
(Porcentaje de jefes de familia que migran)

	<u>1</u>	<u>2</u>	<u>4</u>	<u>5</u>	<u>6</u>	<u>9</u>	<u>0</u>
Marzo	33	13	19	0	13	26	21
Abril	33	13	19	0	0	29	3
Mayo	33	10	16	0	0	14	0
Junio	58	34	16	0	3	14	0
Julio	37	34	22	0	3	14	0
Agosto	16	27	25	0	0	23	14
Setiembre	16	17	13	0	3	23	14
Octubre	25	13	13	0	3	14	7
Noviembre	37	10	5	0	3	14	0
Diciembre	41	24	13	0	0	17	0
Enero	79	17	27	0	20	17	10
Febrero	45	17	27	0	20	29	14
Meses-personas que migran (%)	38.1	19.5	18.5	0	8.6	17.2	5.7

5° años de secundaria; encontrándose que el 38% de ellos migraron durante las últimas vacaciones escolares (enero-marzo).

En cuanto a migraciones estacionales, quedan por explicar los determinantes de los patrones observados entre comunidades; es decir, ¿por qué hay diferencias entre comunidades en cuanto al nivel de migraciones?; en cada co-

munidad, ¿quiénes son los que migran más frecuentemente?; ¿cuánto cuesta al migrante ingresar a los distintos mercados laborales?.

V. RELACIONES DE INTERCAMBIO MONETARIAS

Se ha mostrado anteriormente los determinantes del conjunto de posibilidades de producción en las comunidades campesinas. Queda por examinar los patrones de comercio de las comunidades y los determinantes de tales patrones.

1. Importaciones de bienes de consumo urbanos

El trabajo exploratorio realizado en las comunidades permitió conocer mejor las importaciones de bienes de consumo del sector urbano (C_m en el Cuadro 1). Los datos sobre los demás tipos de importaciones fueron menos seguros y requieren más trabajo de investigación. Se pudo determinar los bienes de consumo que se compran de una manera regular (algo así como "bienes básicos"), con una estimación de sus cantidades y del gasto monetario que su adquisición representa para la familia campesina.

La estimación de cantidades consumidas de los "bienes básicos" importados que resultan de la encuesta se presenta en el Cuadro 9. La sal y el azúcar son productos de consumo generalizado en las comunidades. La proporción de familias que no lo compraron en los últimos meses es bien baja y se explica por que estas familias posiblemente reciben envíos de sus familiares fuera de la comunidad. El consumo promedio de azúcar es de 1-2 Kgs. semanales en cada comunidad; mientras que para sal resulta cerca de 1 Kg. semanal. Esto último parece un promedio muy alto para consumo familiar pero hay que señalar que aquí se incluye también la sal para el consumo de animales.

En cuanto a grasas y aceites, el consumo de aceite vegetal y manteca es bien diferenciado entre comunidades. Ancobamba, San Marcos y Huando

consumen principalmente aceite vegetal, siendo el promedio de 0.6-1 litro por semana. Las dos comunidades del Cusco, en cambio, consumen principalmente manteca, siendo el promedio cerca de 1/3 Kg. por semana.

Las comunidades estudiadas aparecen como deficitarias en cereales. Se importan principalmente arroz, fideos y harinas. Del Cuadro 9 se observa que los fideos son de consumo más generalizado. El promedio de consumo familiar varía sustancialmente entre comunidades: 0.3-2 Kgs. semanales. Hay que notar que el promedio de 0.3 corresponde a Sihuina pero esta comunidad tiene un consumo generalizado de arroz (solo 14% de las familias no lo compran habitualmente).

El uso del kerosene es bastante generalizado, con un promedio de aproximadamente 1 litro semanal por familia, con la excepción de Huando donde este promedio llega a casi 3 litros por semana^{1/}. Las velas son de tamaño heterogéneo y las cantidades estimadas impiden hacer comparaciones.

El consumo de coca, cigarrillo y aguardiente es conjunto en todas las comunidades con la sola excepción de Ancobamba, donde no se consume coca. Estos tres productos son utilizados principalmente durante los días de trabajo; sea que se pague por el trabajo con salario o con reciprocidad, siempre hay que agregar como parte del pago estos tres productos. En este sentido tal vez sería mejor considerar estos productos más como insumos en la producción antes que como bienes de consumo.

El consumo promedio de coca, que fué el único producto que se estimó en las encuestas, es de aproximadamente 1 onza diaria. Las proporciones relativamente significativas de familias que no compran coca en Ninamarca (38%) y en San Marcos (23%) se debe principalmente a que se consideró sólo consumo familiar; mientras que en Sihuina y Huando se incluyó coca "para hacer trabajar!"

^{1/} Este promedio resulta elevado por la presencia en la muestra de una familia que produce panes en un horno de regular tamaño a kerosene.

CUADRO 9

IMPORTACIONES DE LAS COMUNICADAS ENCUESTADAS
DE BIENES DE CONSUMO URBANOS

(Promedio anual por familia; entre paréntesis
porcentaje de familias que no compran)

	<u>4</u>	<u>5</u>	<u>6</u>	<u>9</u>	<u>0</u>	<u>Canasta semanal</u>
Sal (Kgs.)	24 (0)	s/r (10)	54 (7)	60 (0)	60 (8)	1
Azúcar (Kgs.)	94 (0)	57 (7)	105 (0)	89 (3)	106 (3)	15
Manteca (Kgs.)	1 (97)	15 (0)	19 (12)	0 (100)	8 (79)	0.3
Aceite (lts.)	34 (0)	19 (29)	13 (67)	31 (3)	47 (7)	0.7
Arroz (Kgs.)	52 (0)	40 (29)	32 (14)	29 (53)	66 (23)	0.6
Fideos (Kgs.)	48 (9)	48 (29)	18 (16)	61 (9)	96 (7)	1
Harina (Kgs.)	2 (95)	2 (97)	s/r (s/r)	18 (66)	33 (41)	0.2
Kerosene (Lts.)	49 (0)	47 (7)	21 (0)	57 (3)	176 (23)	
Velas (uds.)	s/r (90)	240 (0)	39 (53)	16 (89)	370 (21)	—*
Coca (lbs.)	0 (100)	s/r (38)	31 (0)	27 (23)	30 (8)	7
Camisas-adultos	2.8	1.9	1.4	1.7	4.0	2/52
Pantalones-adultos	2.2 (17)	2.2 (26)	1.2 (30)	1.7 (19)	2.9 (10)	2/52
Jabón y detergente	s/r	s/r	(4)	(0)	(3)	1**

* Dada la heterogeneidad en tamaños y la mayor importancia del kerosene, se le ignoró.

** Bolsa de 1/4 kg.

NOTA: Datos para las comunidades 1 y 2 no están disponibles.
s/r, significa "sin respuesta"

Las compras de ropa son también frecuentes. El Cuadro 9 muestra el caso de compras de camisas y/o pantalones del jefe de familia principalmente por lo que en algunos casos la proporción de familias que no compraron en el último año es sustancial. Si se añade al resto de los miembros de la familia este porcentaje debe reducirse significativamente. Por ejemplo, las escuelas exigen el uniforme escolar lo que constituye una obligación de comprarlo (cuando menos alguna pieza, como chompa, pantalón o calzados).

Los jabones y detergentes son productos obviamente necesarios e importados en las comunidades. Dada la heterogeneidad en los tamaños y calidades no fue posible llegar a estimar cantidades físicas de consumo promedio.

Dos productos que son claramente "bienes básicos" en la vida de la familia campesina y que no han sido estimadas en las encuestas son: transporte público y útiles escolares. Dado que el minifundista transita en varios mercados el uso de transporte terrestre es bien generalizado. Aun si la carretera no llega a la comunidad, para comunicarse con la capital del **distrito** o provincia hay necesidad de transporte de camiones a partir de la "punta de carretera". Con la expansión del sistema educativo a las áreas rurales, hay una proporción bien alta de niños en la escuela. Ello implica gastos monetarios en útiles escolares casi para cada familia.

En la última columna del Cuadro 9 se presenta una estimación del promedio de cantidades consumidas por semana para el conjunto de comunidades estudiadas. Estas cantidades pueden tomarse como una primera aproximación a lo que sería una canasta básica de bienes urbanos de consumo para la familia campesina de la sierra sur del Perú.

El gasto monetario familiar en los bienes básicos de consumo se muestra en el Cuadro 10. Los promedios de gasto se ubican entre 8,360 y 21,213 soles anuales, o su equivalente en días: entre 23 y 58 soles diarios. La familia campesina necesitaba cerca de 30 soles diarios sólo para adquirir la canasta básica de consumo en 1977. Las conclusiones que emergen son pues claras: primero, la magnitud del gasto en importar bienes urbanos es conside-

CUADRO 10GASTO MONETARIO FAMILIAR EN BIENES BASICOS DE CONSUMO

(Soles por año)

	<u>4</u>	<u>5</u>	<u>6</u>	<u>9</u>	<u>0</u>
Sal	535	417	350	366	523
Azúcar	1,103	969	2,071	1,329	1,839
Aceite	1,100	733	886	1,668	2,102
Manteca	13	720	766	0	183
Arroz	1,307	801	826	997	2,095
Fideos	1,326	1,416	519	2,129	3,301
Harina	22	22	s/r	356	830
Kerosene	382	235	277	287	1,223
Velas	185	240*	295	48	1,128
Fósforos	134	140*	140*	154	305
Coca	0	2,194	1,520	2,670	3,926
Jabón y detergente	850*	850*	723	1,055	1,658
Pantalón-jefe	769	757	434	504	1,163
Camisa-jefe	634	410	420	336	938
Promedio anual	8,360	9,904	9,227	11,903	21,213
Promedio diario	23	28	26	33	58

* Estimación corregida por falta de suficiente número de observaciones. La corrección se basó en promedios de comunidades más parecidas.

rable dentro de la economía de la familia campesina, si se considera que los salarios en los mercados provinciales era del orden de 50 soles diarios; segundo, la casi totalidad de las familias campesinas están ligadas al mercado a través del consumo de esta canasta básica. A la luz de estos resultados no se puede sostener ya la idea de que las familias campesinas son de autoconsumo y desligadas del mercado.

2. Estructura de ingresos monetarios y diferenciación campesina

Así como no fué posible estimar el total de importaciones monetarias, tampoco fue posible llegar a resultados seguros sobre la forma en que se financian las importaciones. Las comunidades como un todo exportan prácticamente los tres tipos de bienes (A,P,Z) y mano de obra, pero hay diferencias en la composición. La estructura de exportaciones entre comunidades debe ser diferenciada como consecuencia de que el conjunto de posibilidades de producción también varía entre comunidades. Por lo tanto, se esperaría que la estructura de ingresos monetarios sea diferenciada entre comunidades. Una implicancia de esta conclusión es que las variaciones en precios agrícolas, pecuarios o salarios tienen efectos distintos en los ingresos monetarios de cada comunidad.

La diferenciación señalada entre comunidades también es necesario extenderla al caso de familias campesinas. Como se indicó anteriormente hay costos involucrados en el ingreso a los mercados laborales. Los costos de transporte, alimentación, hospedaje y otros exigen que el migrante tenga un "capital de trabajo" para obtener ingresos salariales fuera de la comunidad. Además, para poder transitar en los distintos mercados de trabajo, el campesino debe cumplir con algunos requisitos físicos, educativos y culturales.

La migración estacional como función del ingreso de la familia campesina tiene dos efectos opuestos. Como el campesino más rico tiene menos tiempo disponible para migrar que el campesino pobre (por la mayor dotación de recursos que posee), hay una tendencia a que los campesinos pobres migren

más que los campesinos ricos. Sin embargo, como hay un costo para ingresar a los mercados de trabajo externos (pecuniarios y no pecuniarios), el campesino más rico está en condiciones de enfrentar ese costo y ello da lugar a una relación positiva entre tiempo dedicado a la migración y nivel de ingreso. Luego, tenemos dos efectos opuestos y el efecto neto dependerá de cual de ellos es el dominante. Por ejemplo, si el costo de entrada es cero, esperaríamos una relación negativa; a medida que el costo se vuelve importante el efecto dominante será la relación positiva.

El resultado previsible es que las familias pobres no cuenten con el capital de trabajo suficiente ni con los requisitos culturales necesarios (véase la sección IV.1) para ingresar a mercados laborales distantes. Las familias ricas no migrarán en ningún caso, dada su dotación de recursos. Serán, entonces, los campesinos medios los que migren estacionalmente.

La hipótesis anterior implica un patrón claro en cuanto a la ligazón de la familia campesina con el mercado monetario. Los grupos de campesinos ricos exportan principalmente bienes A y P, pues ellos producen por encima de lo necesario para la subsistencia y, debido a su dotación de recursos, son deficitarios de mano de obra. En ellos no hay ingresos salariales. Los grupos medios exportan bienes y mano de obra. Los grupos pobres no pueden exportar bienes por la reducida dotación de sus recursos, pero tampoco pueden exportar trabajo por la falta de capital de trabajo y de ciertas características culturales, principalmente. Ellos entran sólo al mercado de trabajo comunal. Su pobreza queda así encerrada en los Andes^{1/}.

VI. ALGUNAS HIPOTESIS SOBRE TENDENCIAS EN LAS RELACIONES DE INTERCAMBIO

En las comunidades campesinas coexisten tres formas de relaciones de intercambio: a) por reciprocidad, b) por trueque y c) por dinero. Dentro

^{1/} Los bienes Z comerciables (principalmente artesanías) no parecen tener gran importancia en el intercambio monetario. En todo caso, el papel de los bienes Z en la diferenciación campesina queda aún por ser estudiada.

de la comunidad se dan los tres sistemas de intercambio, mientras que en las relaciones con el exterior no se usa la reciprocidad. Este sistema se da casi enteramente al interior de una comunidad por cuanto las relaciones impersonales dificultan su funcionamiento. La reciprocidad se utiliza no solo para intercambiar mano de obra, sino también para intercambiar otros bienes y servicios. El sistema de intercambio por trueque se da principalmente con miembros de otras comunidades, quedando el dinero para transacciones con la economía urbana, es decir capitalista. Estos dos sistemas de intercambio suponen la existencia de mercados y de términos de intercambio.

Las relaciones de intercambio al interior de una comunidad se da por la existencia de una diferenciación campesina marcada. Las relaciones con el exterior aparecen por razones tecnológicas y por las necesidades de consumo y acumulación. Por lo mismo, no es posible imaginar familias desconectadas de la economía urbana. En las comunidades estudiadas no se encontró prácticamente ninguna familia que no intercambiara con el exterior.

En la economía de la comunidad campesina existe un sin número de productos y actividades productivas y caracterizarla (como se hace a menudo) por la producción de algunos cultivos y animales solamente es, ciertamente, una sobre-simplificación. En las comunidades existen diversos mercados, en donde se intercambia, por trueque o dinero: mano de obra, abonos de corral, herramientas, animales, pastos, lanas, artesanías, productos agrícolas, etc., aparte de los bienes que se importan de la ciudad y de otras comunidades. La diferenciación campesina juega, evidentemente, un papel importante en la existencia de tales mercados.

El hecho de que existan diversos mercados y variados sistemas de intercambio hace que los factores de producción requeridos para obtener un producto cualquiera sean adquiridos de varias formas por la familia campesina. En un mismo vector de procesos (mostrado en el Cuadro 1) coexisten los tres sistemas de intercambio. El uso de los tres sistemas de intercambio no creará ningún problema si ellos pudieran dar lugar a tres sistemas de precios equivalentes. Pero, al parecer, estos sistemas son paralelos por cuanto hay dis-

crepancia en las tasas de intercambio. Cuando los sistemas son paralelos el cálculo económico se hace complicado y la lógica del comportamiento económico ininteligible. Si, por ejemplo, una familia intercambia por trueque una arroba de papa por una cantidad de lana menor a la que podría recibir por la vía de la transacción monetaria está indicando un tipo de racionalidad económica distinto al de la maximización de ingresos, a menos que tal intercambio sea parte de un balance más amplio de transacciones, de más largo plazo, el cual se busca maximizar. Consistente con la hipótesis de aversión al riesgo, la familia campesina posiblemente hace su cálculo económico en base a un ingreso más seguro y estable. No porque los precios de mercado varían hoy, va a cambiar su sistema de intercambio o su estructura productiva. La implicancia de este comportamiento para las políticas de precios agrícolas que intentan aumentar la producción es clara.

Con la expansión del capitalismo a nivel nacional hay que esperar que los sistemas de intercambio se muevan hacia un mayor peso relativo de las transacciones monetarias dentro de los sistemas de intercambio mencionados. Hay indicaciones de un aumento en las importaciones del sector urbano que realizan las comunidades, lo cual sustituye importaciones que vienen de otras comunidades y también a la producción local. Esta sustitución se da tanto en el proceso de producción, es decir en la tecnología utilizada como en la demanda final de bienes. Por ejemplo, la introducción de fertilizantes, pesticidas, plásticos, fibras sintéticas, calaminas ha desplazado a los abonos de corral, textiles de lana, tejas.

La consecuencia más clara de la penetración del mercado monetario es la destrucción de la industria artesanal del campo por la fábrica o la industria artesanal de la ciudad. La producción de bienes Z tiende a disminuir con la expansión del capitalismo ya que obviamente es más barato importarlos. La estructura productiva de la economía comunal tiene entonces que modificarse, se tendrá que producir menos de bienes Z y más de bienes agropecuarios. Sin embargo, es posible que la estructura productiva no se altere si la mano de obra liberada del sector de bienes Z es utilizada no para producir bienes agrícolas y/o pecuarios, sino para aumentar las migraciones estacionales.

Con el ingreso por migraciones se pagarían las mayores importaciones. Ciertamente, habría un cambio en la estructura de ingresos de la comunidad. Al presente no tenemos evidencia ni de la magnitud de la expansión del mercado monetario ni del tipo de modificación que se ha producido en la economía campesina con la mayor importación de productos urbanos. ¿Ha aumentado la exportación de bienes agrícolas?, ¿pecuarios?, ¿la migración estacional?, ¿Se ha reducido el consumo de bienes domésticos?

El otro efecto de la expansión del mercado monetario se refiere a si esta expansión generó crecimiento económico en la economía campesina. Aunque la evidencia es débil, todo parece indicar que no se ha dado un crecimiento sustancial. La acumulación no parece haberse dado; de manera notable. La introducción de algunos insumos modernos debe haber aumentado la productividad, pero si los términos de intercambio se mueven en contra del campesinado el efecto final del salto en productividad sobre el ingreso rural puede ser insignificante.

La introducción de insumos modernos tiene, de otro lado, un efecto de largo plazo pocas veces advertido: en este proceso se pierde la tecnología tradicional. Luego, cuando los precios relativos se vuelven contra el campo y se quiere sustituir los insumos importados, puede no ser posible regresar a los procesos de producción tradicionales. Hay evidencias de que este es el caso en algunas técnicas de construcción, por ejemplo.

Finalmente, queda la cuestión mencionada anteriormente: ¿cuáles son los cambios cualitativos que acompañan a la expansión del capitalismo?; ¿qué vínculos sociales que existen en la comunidad se destruyen?; ¿qué características típicamente indígenas son modificadas?

PUBLICACIONES DEL DEPARTAMENTO DE ECONOMIA
DE LA UNIVERSIDAD CATOLICA DEL PERU

Libros

ADOLFO FIGUEROA, Estructura del Consumo y Distribución de Ingresos en Lima Metropolitana, 1968-1969.

Revista "Economía"

Volumen I / Nº 1, Diciembre 1977.

ROBERTO ABUSADA, "Política de Industrialización en el Perú, 1970-1976".

ADOLFO FIGUEROA, "La Economía Rural de la Sierra Peruana".

ROSEMARY THORY y G. BERTRAM, "Industrialización en una Economía Abierta: El Caso del Perú en el Período 1890-1940".

ADOLFO FIGUEROA, JAVIER IGUÍÑIZ, MARIE-EVE MULQUIN, IVAN RIVERA,
JOSE VALDERRAMA, "La Economía Peruana en 1976".

Publicaciones CISEPA

Serie: Documentos de Trabajo

Nº 1 RICHARD WEBB, "Informe sobre la Captación de Recursos Financieros Adicionales" por el Banco de Vivienda del Perú (AGOTADO).

Nº 2 ALFRED H. SAULNIERS, "Estimaciones de Activo Fijo e Inversiones: Sector Manufacturero". Setiembre, 1971 (AGOTADO).

Nº 3 ALFRED H. SAULNIERS, "Valor Agregado e Inversión en el Sector Construcción". Setiembre, 1971 (AGOTADO).

Nº 4 MAXIMO VEGA-CENTENO, "Mecanismos de Difusión del Conocimiento y Elección de Tecnología". Noviembre, 1971. Publicado en Comercio Exterior, (México) Marzo, 1972, 1972. (AGOTADO).

Nº 5 ADOLFO FIGUEROA, "Asignación de Recursos, Empleo y Distribución de Ingresos en la Economía Peruana". Enero, 1972 (AGOTADO).

- N° 6 CESAR PEÑARANDA, "La Protección Aduanera y el Crecimiento Económico". Setiembre, 1972. (Agotado)
- N° 7 MICHAEL TOMEY, "Ensayo sobre la Agricultura Peruana". Diciembre, 1972 (Agotado)
- N° 8 ADOLFO FIGUEROA, "El Impacto de las Reformas Actuales sobre la Distribución de Ingresos en el Perú (1968-1972)". Julio, 1973. Publicado en A. Foxley (ed.) Distribución de Ingresos (México : Fondo de Cultura Económica, 1974) y en Apuntes (Lima) N° 1, 1973.
- N° 9 MAXIMO VEGA-CENTENO, "El Financiamiento de la Pequeña Industria" Mayo 1973.
- N°10 CESAR PEÑARANDA, "El impacto de las Reformas Actuales sobre la Distribución de Ingresos en el Perú : Aspectos Adicionales y Comentarios". Enero, 1974. Publicado en Apuntes (Lima); Año 1, N° 2, 1974.
- N°11 OSCAR MILLONES D., "La Oferta de los Productos Agrícolas Alimenticios a la Zona Urbana". Marzo, 1973.
- N°12 ROBERTO ABUSADA-SALAH, "Propiedad Social :Algunas Consideraciones Económicas". Octubre, 1973. Publicado en Economic Analysis and Workers' management (Belgrado), 1974.
- N°13 LUIS PASARA, "Propiedad Social : La Utopía y el Proyecto". Octubre, 1973 (AGOTADO).
- N°14 CESAR PEÑARANDA, "Anteproyecto de Decreto Ley de la Propiedad Social : Comentarios y Planteamientos Alternativos". Enero, 1971.
- N°15 ADOLFO FIGUEROA, "Visión de las Pirámides Sociales: Distribución del Ingreso en América Latina". Marzo, 1974. Publicado en Ensayos ECIEL (Río de Janeiro) Año 1, N°1, 1974; Latin American Research Review, Vol. XI, N°2, 1976; El Trimestre Económico, N°176, Octubre-Diciembre 1977.
- N°16 MAXIMO VEGA-CENTENO, "Tipo de Cambio Paridades y Poder Adquisitivo en el Grupo Andino". Mayo, 1974. Publicado en Ensayos ECIEL (Río de Janeiro) Año 1, N° 2, Julio 1975.
- N°17 JORGE TORRES Z., "Análisis de la Estructura Económica de la Economía Peruana". Mayo, 1974.
- N°18 RUFINO CEBRECO "Sistemas Tributarios y Competencia Comercial: ARMANDO ZOLEZZI Estudio del Grupo Andino". Mayo, 1974.
- N°19 MICHEL CHOSSUDOVSKY, "Hacia el Nuevo Modelo Económico Chileno-Inflación y Redistribución del Ingreso (1973-1974)". Mayo, 1974.

- Nº 20 ARMANDO ZOLEZZI, "El Sistema Tributario Peruano". Mayo, 1974 (AGOTADO).
- Nº 21 PATRICIA WILSON, "Influencias Institucionales en el Desequilibrio Espacial del Perú: La Regionalización de las Inversiones Públicas". Julio, 1975 (AGOTADO).
- Nº 22 RUFINO CEBRECOS, "El Empleo y el Desempleo en el Perú". Julio, 1974.
- Nº 23 ROSEMARY THORP, "Industrialización en una Economía Abierta: El Caso del GEOFF BERTRAM Perú en el Período 1890-1940". Diciembre, 1974. Publicado en Economía (Lima), Vol. 1, Nº 1, Diciembre 1977.
- Nº 24 JAVIER IGUÍÑIZ, "Algunas Tendencias en la División Internacional del Trabajo". Abril, 1975.
- Nº 25 JOSE M. CABALLERO, "Aspectos Financieros en las Reformas Agrarias: Elementos Teóricos y Experiencias Históricas en el Perú". Mayo, 1975.
- Nº 26 MAXIMO VEGA-CENTENO, "El Desarrollo Económico del Perú y la Integración JAVIER IGUÍÑIZ Andina". Julio, 1975.
- Nº 27 ADOLFO FIGUEROA, "Estructura Social, Distribución de Ingresos e Integración Económica en el Grupo Andino". Julio, 1975. Publicado en Ernesto Tironi (ed.) Pacto Andino. Carácter y Perspectivas (Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 1978).
- Nº 28 HERACLIO BONILLA, "La Emergencia del Control Norteamericano sobre la Economía Peruana: 1850-1930". Noviembre, 1975.
- Nº 29 CESAR PEÑARANDA, "Integración Andina: Dimensionamiento del Mercado Subregional y Distribución de Ingresos". Febrero, 1976. Publicado en Ensayos ECIEL (Rio de Janeiro), Nº 3, Agosto 1976.
- Nº 30 KENNETH JAMESON, "Industrialización Regional en el Perú". Abril, 1976.
- Nº 31 ROBERTO ABUSADA-SALAH, "Utilización del Capital Instalado en el Sector Industrial Peruano". Agosto, 1976.
- Nº 32 PATRICK SAINT POL, "La Inflación en el Perú: Una Interpretación". Setiembre, 1976.
- Nº 33 JORGE TORRES Z., "Protecciones Efectivas y Sustitución de Importaciones en Perú". Diciembre, 1976.
- Nº 34 JOSE M. CABALLERO, "Reforma y Reestructuración Agraria en el Perú". Diciembre, 1976.
- Nº 35 RUFINO CEBRECOS, "Construcción de Vivienda y Empleo". Abril, 1978.
- Nº 36 ADOLFO FIGUEROA, "La Economía de las Comunidades Campesinas: El Caso de la Sierra Sur del Perú". Mayo, 1978.

Serie: Ensayos Teóricos

- N° 1 ADOLFO FIGUEROA, "Algunas Notas sobre la Teoría de la Producción". Setiembre, 1973.
- N° 2 ROBERTO ABUSADA-SALAH, "Optima Utilización del Capital Instalado en Empresas con Participación de los Trabajadores en la Gestión". Marzo, 1974.
PATRICIO MILLAN S.
- N° 3 MICHEL CHOSSUDOVSKY, "Análisis de Insumo Producto". Setiembre, 1974.
- N° 4 JOSE M. CAB. LLERO, "Notas sobre la Renta de la Tierra". Julio, 1975.
- N° 5 JAVIER IGUÍÑIZ, "La Crítica de Georgescu-Roegen a la Teoría Económica". Julio, 1975.
- N° 6 ROBERTO ABUSADA-SALAH, "El Nivel de Utilización del Capital Instalado y la Especificación de la Función de Producción". Agosto, 1976.
- N° 7 JAVIER IGUÍÑIZ, "Valor Distribución y Clases Sociales: Adam Smith, David Ricardo". Agosto, 1976.
- N° 8 JORGE VEGA CASTRO, "Una Nota Acerca de las Interrelaciones entre Tarifas Efectivas y Tarifas Nominales". Abril, 1978.
- N° 9 JORGE VEGA CASTRO, "Una Exposición de la Teoría de Protección Efectiva". Julio, 1978.

Pedidos al:

Departamento de Economía
Apartado 12514
Lima, 21

Teléfono 62-2540 Anexo 256.